COMEDIA FAMOSA.

EL LINDO DON DIEGO

DE DON AGVSTIN MORETO Y CABAÑAS.

PERSONAS.

d. Tello, viejo. *d. Leonor.* *d. Diego.* *Lope, criado.*
d. Iuan. *Mosquito, gracioso.* *d. Mendo.* *Martin, criado.*
d. Ines. *Beatriz, criada.*

Sale don Tello viejo, y d. Iuan galan.

d. Tel. Quiera Dios señor D. Iuan,
que boluais muy felizmente.
d. Iua. Breues los dias de ausente,
señor don Tello seràn,
pues llegar de aqui a Granada
ha de ser mi detencion.
d. Tell. La precisa ocupacion
de ser hora señalada
esta, de estar esperando
dos sobrinos, que han venido
de Burgos la causa ha sido,
de no iros acompañando
hasta salir de Madrid,
que mi amistad no sufriera,
si este empeño no tuuiera,
dexar de hazerlo. *d. Iua.* Assistid
señor don Tello, a vn empeño
tan de vuestra obligacion,
que yo estimo la atencion.
d. Tell. Vos de la mia sois dueño,
que el hazer juntos passaje
los dos, de Mexico a España,
haze amistad tan estraña,
que el cariño de vn viaje,
casi es deudo, y mas aora,
que mi obligacion confiessa
fauor tanto a la Condesa
vuestra prima, y mi señora:
y pues ha de ser tan breue
vuestra ausencia, hasta boluer
las bodas no se han de hazer.
d. Iu. q̃ bodas? *d. Tel.* De todo deuo
daros cuenta mi atencion,
los dos sobrinos que espero,
con mis hijas casar quiero.
d. Iua. Cielos, que escucho!
d. Tell. Ellos son,
D. Mendo, y D. Diego, a Mẽdo
hijo de hermana menor,
le quiero dar a Leonor.
Y a Ines en quien yo pretendo
fundar de mi honor la basa,
para don Diego la dexo,
porque de mi hermano es hijo,
Y cabeça de mi Casa:
su gala, y su bizarria,
es cosa de admiracion,
de Burgos es el blason.
d. Iua. Ay de la esperança mia!
ay Ines, que bien se aduierte,
que de traicion preuenida
me has encubierto esta herida,
para lograrme esta muerte.
d. Tell. Què dezis don Iuan?
d. Iuan. Que aprueuo
vuestros justos regozijos.
d. Tell. Voy a esperar a mis hijos,
que ya este nombre les deuo;
a Dios don Iuan.
d. Iuan. El os guarde.
d. Tel. Ya vos os buelua cõ biẽ.
d. Iuan. Amor el golpe deten,

© Biblioteca Nacional de España

que contra la vida es tarde,
ya con tan cruel herida
mi amor no puede viuir,
pues que falta por morir,
si era amor toda mi vida:
ay fee muerta a vna mudança;
como pudo aunque se vê,
ser tan segura vna fee,
puesta en tan falsa esperança?
Ha Ines, para mi partida
me reseruaste este daño,
pero quando vn desengaño,
no viene a la despedida.
Pues dirê a vozes aqui,
mis ansias, y mis desvelos,
y me quexarê a los cielos
para quexarme de tí.
Culpen, pues, tu tirania,
sus luzes, y sus Estrellas;
pero que han de culpar ellas,
si entre ellas està la mia.

Sale doña Ines.

d.Ine. D. Iuan, q̃ es esto? tu vozes?
tu quexas? y tu suspiros?
quando de tu ausencia està
tan cercano mi peligro?
Esperando que se fuesse
mi padre, me dio el auiso
tu voz de que estauas solo,
y quando salgo te miro,
triste, enojado, y quexoso;
quê ha sido la causa, dilo?
señor, que es cruel la duda.

d.Iua. Pues tu ingrato dueño mio,
por la causa me preguntas?
tu que eres della el principio,
dudas la razon que tengo,
para llorar tus desvios
no has de preguntar la causa,
sino si yo lo he sabido;
y entonces te respondiera
mi amor, aunque muerto fino,
que ya he sabido tu engaño,
que ya tu traicion he visto,
y que mi loca esperança
fue de viento, y la deshizo
el viento que la formaua,
como luz de rayos tuyos,
que de vn suspiro se enciende,
y muere de otro suspiro.

d.In. D. Iuã, señor, cõ quiẽ hablas?
que de tan bastardo estilo,
no puedo ser el sujeto:
tu traicion? tu engaño has visto?
no sê por Dios lo que dizes,
y turbada te replico,
que aunque no tenga razon
tu quexa, que no aueriguo
tu tan horroroso estruendo,
para turbar basta el ruido.

d.Iuan. No tiene razon mi quexa?
pluuiera a el cielo diuino,
que yo comprara mi engaño
a precio de esse delito;
pero mira si la tiene,
pues ya supe dueño esquiuo;
que estàs casada, y tu padre
esperando a sus sobrinos,
que han de ser los dos dichosos
a costa de mi martirio:
con Leonor tu hermana el vno,
y el otro, ay de mi! contigo,
don Diego Ines, es tu dueño:
claro està que serà digno,
tanto como por tu sangre
por auerte merecido:
ya hallô ocasion tu entereza
de disfrazar sus cariños,
dando en agrados de esposo,
embuelto el nombre de primo:
de tu eleccion no me quexo;
pero que triunfo has tenido
en que muera de agrauiado,

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

quien pudo morir de fino,
para que ha sido engañarme;
para que alentarme ha sido
tu rigor.

d.Ines. Don Iuan detente;
quê don Diego? quê sobrinos?
quê casamientos son estos?
quien esse engaño te ha dicho?
porque no solo es engaño,
mas ni aun yo dêl tengo indicio,
que llegue a mas que saber
que son essos dos mis primos;
que mi padre oy los espera,
que de Burgos han venido;
mas a casarse no sê,
sino es que tu hallas camino
de que sin saberlo yo
pueda casarse conmigo.

d.Iua. Pues esto puede ser falso
quando tu padre lo ha dicho,
ô siendo tu su hija puedes
ignorarle este disinio?
yo Ines auia deseado
reconociendo el estilo
de las mugeres, saber
si aurà caso tan preciso,
ô tan claro desengaño,
donde alguna se aya visto
sin tener que responder
concluida en su delito;
pero pues tu hallas en esto
a tu disculpa resquicio
de que no le puede auer;
me doy Ines a partido:
pero viue Dios tirana,
que no ha de lograr conmigo
tu traicion sus agudezas;
y si era el intento mio
partirme para boluer
en alas de mi cariño,
ha de ser aora alexarme
de tu mentiroso hechizo:
tanto que en mi larga ausencia
llegue a encontrar el oluido,
a esto voy, y que mal voy,
pues si te dexo rendido,
a ti te logro el deseo,
y a mi me doy el castigo;
mas tendrê muriendo el gozo
de saber en mi martirio,
que eres tu la que me mata,
pero yo el que me retiro:
no has de lograr la traicion
huyendo yo mi peligro,
pues por malograrte el rayo
voy a morir del auiso.

d.In. Don Iuan, señor, oye, espera.

Sale Leonor.

Leon. Ines, hermana, quê miro!
Tu descompuesta, quê es esto?

d.In. Esto es Leonor vn delirio,
dezir don Iuan que mi padre
que estoy casada le ha dicho,
y que esposos de las dos
vienen a ser nuestros primos.

Leon. Pues Ines, dize verdad,
porque êl aora me dixo,
que preuenidas estemos,
porque êl và por sus sobrinos,
que han de ser nuestros esposos,
y que por cierto motiuo
que ha importado a su atencion
nos ha callado este auiso.

d.In. Ay de mi, Leonor, que dizes,
que ya te oigo sin sentido!

d.Iuan. Mira Ines si fue verdad
mi temor.

d.Ines. Mas ya has oido
como pude yo ignorarlo?

d.Iu. Pues q̃ importa al temor mio,
errê en culpar tu fineza,
mas no temer mi peligro,
como se escusa mi muerte
si ya perderte imagino.

© Biblioteca Nacional de España

d.Ine. No sē D.Iuan, q̃ si es cierto,
como en mi mal lo colijo,
yo replicar a mi padre
podrê, mas no resistillo.
d.Iuan. Luego es preciso morir.
Leo. No D.Iuan, no es tã preciso,
que en la eleccion del estado
dan fuero humano, y diuino,
la proposicion al padre,
y la aceptacion al hijo:
las dos don Iuan nos casamos,
aunque èl nos busque el marido,
que la eleccion no ha de ser
de quien no fuere el peligro:
el riesgo de vn casamiento,
que si se yerra es martirio,
ha de ser el escogello
de quien se obliga a sufrillo;
siendo esto cierto, que temes
de que èl tenga esse disinio;
se ha casado alguna dama
con el si que el padre dixo?
Y esto no es darte a entender
que podrà nuestro aluedrio
oponerse a su precepto,
porque si èl lo ha concluido,
no ay resistencia en nosotras;
pero quando sabe èl mismo
que nuestras dos voluntades
penden solo de su aduitrio;
no es possible que vna accion
que es tan de nuestro aluedrio,
la resuelua su decreto
sin lograrnos el auiso.
d.Iuan. Pues que puede ser Ines
auerme tu padre dicho
que ya estais las dos casadas?
d.Ine. Tener èl esse disinio,
y querernos proponer
para esposos nuestros primos;
mas si èl ya no lo ha resuelto,
como mi hermana te ha dicho,
quanto estè ẽn mi voluntad
està Don Iuan sin peligro.
Leon. Ines, mira que es forçoso
que vamos a preuenirnos.
d.Ine. Ay Leonor, como podremos
hallar las dos vn camino
de parecerlos muy mal.
Leon. Apelar al artificio,
mucho moño, y arracadas,
valona de cañutillos,
mucho color, mucho afeyte,
mucho laço, mucho rizo;
y veràs que mala estàs,
porque yo segun me he visto,
nunca saco peor cara
que con muchos atauios.
d.Ine. Tienes buen gusto Leonora,
que es el demasiado aliño
confusion de la hermosura,
y embaraço para el brio.

Sale Mosquito.

Mosq. Iesus, Iesus, dadme albricias.
Leon. De quê las pides, Mosquito?
Mos. de auer visto a vuestros nouios
que apenas el viejo oy dixo
la sobrinoboda, quando
parti como vn hipogrifo,
fui, vi, y venci mi deseo,
y vi vuestro par de primos.
Leon. Y como son?
Mosq. Hombres son.
Leo. siẽpre estàs de vn humor mismo
pues podian no ser hombres?
Mosq. Bien podian ser borricos,
q̃ en trajes de hombre ay hartos.
Leon. Y como te han parecido?
Mosq. El D.Mendo que es el tuyo,
galan, discreto, aduertido,
cortês, modesto, y afable,
menos algun reboltillo
que se le irà descubriendo,
con el vso de marido.

© Biblioteca Nacional de España

Leon. Si êl es tan afable aora,
casado serà lo mismo.
Mosq. Esso no, que suelen ser
como espadas los maridos,
que en la tienda estan derechas,
y comprandolas sin vicio,
en el primer lance salen
con mas corcoba que vn cinco.
d. Ines. Y don Diego?
Mosq. Esse es vn quento
sin fin, pero con principio,
que es lindo el D. Diego, y tiene
mas que de Diego de Lindo.
El es tan rara persona,
que como se anda vestido,
puede en vna mogiganga
ser figura de capricho.
Que êl es muy gran marinero,
se vê en su talle, y su brio;
porque el arte suyo es arte
de marear los sentidos.
Tan ajustado se viste,
que al andar sale de quicio,
porque anda descoyuntado
del tormento del vestido.
De curioso, y aseado
tiene bastantes indicios;
porque aunque de traje no,
de sangre, y bolsa es muy limpio.
En el discurso parece
ateysta, y lo colixo,
de que segun êl discurre,
no espera el dia del juizio.
A dos palabras que hable
le entenderàs todo el hilo
del talento, que êl es necio;
pero muy bien entendido.
Y porque mejor te informes
de quien es, y de su estilo,
te pintarê la mañana
que con êl oy he tenido.
Yo entré allà, y le vi en la cama,
de la frente al colodrillo,
ceñido de vn tocador,
que pensê que era Iudio.
Era el cabello hecho trenças,
clin de cauallo morzillo,
aunque la comparacion
de rozin a ruin ha sido.
Con su vigotera puesta,
estaua el moço garifo,
como mulo de harriero,
con xaquima de camino.
Las manos en vnos guantes
de perro, que por aviso
del vso de los que dà,
las aforra de su oficio.
Deste modo de la cama
salio a vestirse a las cinco,
y en ajustarse las ligas
llegò a las ocho de vn giro.
Tomô el peyne, y el espejo,
y en memorias de Narciso
le dio las onze, en la Luna,
y en daga, y espada, y tiros,
Capa, bueltas, y valona,
dio las dos, y despues dixo,
Dios me buelua a Burgos, dõde
sin ir a visitas viuo,
Que para mi es vna muerte
quando de priesa me visto:
moço donde aurà aora Missa?
y el moço humilde le dixo,
a las dos dadas, señor,
no ay Missa sino en el libro:
y êl respondio muy contento,
no importa, que yo he cumplido
con hazer la diligencia:
vamos a ver a mi tio.
Este es el nobio, señora,
que de Burgos te ha venido,
tal, que primero que al nobio,
esperara yo vn nouillo.
d. Ine. Ay D. Iuan, con estas nueuas
es

© Biblioteca Nacional de España

es ménos ya el temor mio,
pues mi padre no es posible
que me entregue a este martirio.
d. Iu. Ines por qualquiera parte
crece el temor, y el peligro,
no es nueuo ser tu mi vida,
y ya en tus labios la miro.
d. In. Vete don Iuan que es forçoso
ir las dos a preuenirnos.
d. Iu. Ya no es posible ausentarme.
d. Ine. Albricias doy al peligro;
mas como si de mi padre
ya has quedado despedido?
d. Iua. Fingirê algun embaraço.
d. In. Y lograrásme vn aliuio?
d. Iua. A esso voy.
d. Ine. Guardete el cielo.
d. Iu. Guardeste tu que es lo mismo
Mosq. A señor don Iuan.
d. Iua. Quê quieres?
Mosq. Tres portes de papelillos,
que a doblon montan.
d. Iuan. Vê a casa,
y lleuarás vn vestido. *Vase.*
Mosq. Pues si êl ha de ser lleuado,
no me le dê vsted traido.
d. Ine. Vamos, Leonor.
Mosq. A señora.
d. Ine. Quê dizes?
Mosq. Tengo contigo
vna intercession, y vn ruego,
y aunque con Sol tan diuino
es osadia, me atreuo
a titulo de Mosquito.
d. Ine. Quê es lo que quieres?
Mosq. Beatriz
despues que la has despedido
anda pidiendo limosna.
d. In. Pues si mi padre lo hizo,
quê puedo yo remediar?
Mosq. Esse es rigor.
d. Ine. Mas no miro.
Mos. Pues pide, dale que es pobre.
d. Ine. Quê le he de dar?
Mosq. Vn recibo,
y buelua a seruirte a casa,
pues ya llora el pan perdido.
d. Ine. Espero oy otra criada.
Mosq. No la llegarà al tobillo
ninguna de quantas vengan.
d. Ine. Por quê no?
Mosq. Esso no està visto;
ella es golosa, chismosa,
respondona, y alça el grito,
ventanera, y todo el dia
gasta en tratar de su aliño:
pues donde has de hallar criada
que cumpla mas con su oficio?
d. Ine. Porque se ha criado en casa
siento auerla despedido,
mas como ella por aora
quiera estarse en mi retiro,
sin que la vea mi padre
la recibirê.
Mosq. A Dios mio,
lo que haze vn buen abogado.
d. Ine. Dila que venga, Mosquito.
Leon. Y entre sin verla mi padre.
Mosq. Y si està aqui?
d. Ine. Entre contigo. *Vanse.*
Mosq. Vitoria por mis camisas;
a Beatrizilla.

Sale Beatriz.

Beat. Quê ha auido?
Mosq. Que estàs recibida ya.
Beat. Quê dizes?
Mosq. Que Titoliuio,
no pudo hablar en tu abono
como yo de tu seruicio;
ponderê aqui tus labores,
tu cuidado, y tu buen pico;
y haze tanto vn buen tercero,
que te recibio al prouiso.
Beat. Siempre conocí yo en ti

© Biblioteca Nacional de España

tu buena intencion, Mosquito.
Mosq. Mira, yo naturalmente
hablo bien de mis amigos.
Beat. Serê tuya eternamente.
Mosq. Mas ya que te han recibido,
no me dès carta de pago.
Beat. Tu veràs si es mi amor fino.
Mosq. Toca essos huessos, y vamos.
Beat. Toco, y taño.
Mosq. Salto, y brinco.
Beat. Y esto ha de passar de aqui?
Mosq. No sino amarnos de vicio.
Beat. Pues querernos en silencio.
Mosq. No podrê siendo Mosquito.
Beat. Por quê no?
Mosq. Porque los moços
para picar hazen ruido. *Vanse.*

Salen dos criados con dos espejos, y D. Diego, y D. Mendo.

d. Dieg. Poneos los dos enfrente
porque me mire mejor.
d. Mend. D. Diego, tanto primor;
es ya estilo impertinente,
si todo el dia se asea
vuestra prolixa porfia,
como os puede quedar dia
para que la gente os vea?
d. Dieg. D. Mendo, vos sois estraño,
yo rindo con salir bien
en vna hora que me vên,
mas que vos en todo el año:
vos que no tan bien formado
os veis, como yo me veo,
no os tardeis en vuestro aseo,
porque es tiempo mal gastado;
mas si veis la perfeccion
que Dios me dio sin tramoya,
quereis que trate esta joya
con menos estimacion?
veis este cuidado vos?
pues es virtud mas que aseo;
porque siempre que me vèo
me admiro, y alabo a Dios,
al mirarme todo entero
tan bien labrado, y pulido,
mil vezes he presumido
que era mi padre tornero:
La dama bizarra, y bella,
que rinde el que mas regala,
la arrastro yo con mi gala,
pues dexadme cuidar della;
y vos que vais a otros fines
vestios de priesa, yo no,
que no me he de vestir yo
como Frayles a Maytines.
d. Mend. Si lo hazeis con esse fin,
quê dama ay que os quiera bien?
d. Dieg. Quantas veo, si me vên,
porque en viendome dàn fin.
d. Mend. Que llegueis a imaginar
locura tan conocida;
aueis visto en vuestra vida
muger que os venga a buscar?
d. Dieg. Esso consiste en mis tretas,
que yo a las necias no miro,
y en las que yo logro el tiro,
sufren como son discretas;
y aunque las mueua su fuego
a hablar, callaràn tambien,
porque vèn que mi desden
ha de despreciar su ruego.
d. Men. Vos desden, tema graciosa.
d. Dieg. Pues quereis q̃ me auassalle
facil yo con este talle,
no me faltaua otra cosa.
d. Mend. Mirad que esso es boberia
de vuestra imaginacion.
d. Dieg. No passo yo por valcon
donde no haga bateria;
pues al passar por las rexas
donde voy logrando tiros,
sordo estoy de los suspiros
que me dan por las orejas.

© Biblioteca Nacional de España

d. *Mend.* Viue Dios,
que esso es mania que teneis.
d. *Dieg.* Muger sê yo
que dos vezes se sangrô
por auerme visto vn dia.
d. *Mend.* Yo desengañaros quiero.
d. *Dieg.* Como?
d. *Mend.* Que a vna dama vamos
a festejar, y veamos
a qual se rinde primero.
d. *Dieg.* Pues no tenemos aqui
a nuestras primas yo, y vos?
quanto và que ambas a dos
oy se enamoran de mi.
d. *Men.* No veis que en ellas es mas
el honor que las refrena.
d. *Dieg.* Hasta verme norabuena,
pero en mirandome zas.
d. *Mend.* Loco soy, pues quiero yo
a tal necio disuadir. d. *Di.* q̃ dezis?
d. *Mend.* Que ya temo ir con vos.
d. *Dieg.* No sino no,
mas dexadme que yo mesmo
buelua el talle a repassar,
que oy por vos temo sacar
en mi gala vn solecismo;
alçad essos dos espejos.
Mart. Bien estan assi.
d. *Dieg.* No estan.
Lop. Pues como bien estaràn?
d. *Dieg.* Mirandose los reflexos.
Mart. La Luna se mira toda.
d. *Dieg.* No tal.
Lop. Pues como ha de ser?
d. *Dieg.* Que no aprendais a poner
los espejos a la moda.
Mart. Di como, y no te alborotes.
Lop. Què es moda?
d. *Dieg.* Mi rabia toda,
que no sepan lo que es moda
hombres que tienen vigotes.
d. *Mart.* Estan bien assi?
d. *Dieg.* Esso quiero,
que assi todo me diuisa.
d. *Mend.* Cayendome estoy de risa
de ver a este maxadero.
d. *Die.* El pelo và hecho vna palma,
guardese toda muger;
yo apostarê que al boluer
en cada ebra traigo vn alma,
los vigotes son dos motes,
diera su belleza espanto,
si hiziera vna dama vn manto
de puntas destos vigotes.
El talle està de retablo,
el sombrero và sereno,
de medio arriba està bueno,
de medio abaxo es el diablo.
Lo bien calçado me agrada,
que ayrosa pierna es la mia,
de la tienda no podia
parecer mas bien sacada.
Pero tened, viue Dios,
que aquesta liga và errada,
mas larga està esta lazada
vn canto de vn real de a dos,
llega moço a deshazella.
d. *Me.* Que aquesso os cueste fatiga,
pues que importarà essa liga?
d. *Dieg.* No caer paxaro en ella.
d. *Men.* Mirad que essas son locuras
que a quien las vê a risa obliga.
d. *Dieg.* Solo con aquesta liga
caço yo las hermosuras.
Mar. ya està buena. d. *Die.* aora està
iguales las dos, bien voy,
con el reparillo estoy
quatro dedos mas galan,
siempre que el verme repito
queda el alma mas vfana;
moço acuerdate mañana
de traerme pan bendito.
Sale Mosquito.
Mos. Ya està aqui el coche, señor.

© Biblioteca Nacional de España

d. Die. Mosquito, vamos D. Mendo
d. Men. Segũ vais, ya voy temiẽdo
que he de parecer peor.
d. Dieg. Voy bien?
d. Mend. La risa reprimo,
a desconfiarme obliga.
d. Dieg. Miren si importô la liga,
pues ya se rinde mi primo.
Mosq. Al mirarle estoy suspenso,
que este piense que es galan,
mas hartos lo pensaràn,
que lo piensan por el pienso.
d. Die. Mosquito ay gran preuẽciõ?
como mis primas estàn?
Mosq. Tales señor, que podràn
tocarse entrambas a vn son,
qualquiera està tan bizarra
de las dos, que al Sol dà cola,
y qualquiera prima sola
puede hazer vna guitarra.
d. Dieg. Tãbien acà arde la fragua,
que todo esso es menester.
Mosq. Pues no?
d. Die. Pues a fee que hemos de ver
quien se lleua el gato al agua.
Mos. pues dudarse esso no es yerro,
solo de oir tu retrato
las vi, que no solo el gato
lleuaràs tu, sino el perro.
d. Dieg. Pues vês, solo me lastima.
Mosq. Quê, señor?
d. Dieg. Mi estrella mala,
que venga toda esta gala
a parar en vna prima.
Mosq. Cierto que tienes razon,
y a mi tambien me lastima.
d. Die. No me malogro en mi prima
Mosq. Merecias tu vn bordon,
mas desso no te prouoques.
d. Dieg. El ser tan rica me anima.
Mosq. Y yo pienso que la prima
saltarà antes que la toques.
d. Dieg. Como saltar?
Mosq. Es galante,
y bayla famosamente.
d. Dieg. O, pues viendome presente
baylarà el agua delante,
y ella me merece a mi.
Mosq. Esse es señor mi rezelo,
porque es vn Angel del cielo,
y no te merece a ti.
d. Dieg. Què dizes?
Mosq. Sino es que sea
ley de estrella poderosa.
d. Di. Mirẽ si esto es siendo hermosa
que haria si fuera fea?
Mosq. Sabes quien estoy pensando
que te merecia.
d. Dieg. Quien fuera?
Mosq. Vna dama que estuuiera
toda su vida ayunando.
d. Mend. Vamos presto, que mejor
allà lo podreis juzgar.
d. Dieg. Vamos D. Mendo a matar
estas dos primas de amor.
Mosq. Al verte serà delito
sino se desmayan luego.
d. Die. Iuizios tienes de D. Diego.
Mos. Y tu sesos de Mosquito. *vase*
Salen don Iuan, y Tello.
d. Iu. Suspendiose D. Tello mi par-[tida,
porq̃ mi prima està do preuenida
para ir a cumplir vna nouena
que tenia ofrecida a Guadalupe,
que me detenga ordena,
y es fuerça que me ocupe
en assistir sus pleytos entre tãto;
no serà sino el mio.
d. Tell. Estimo tãto vuestra amistad
Don Iuan, que auiendo auido
justa ocasion que os aya detenido,
os he de suplicar q̃ a hõrarme assista
vuestra persona, aora que a la vista
de mis hijas espero a mis sobrinos.
don

© Biblioteca Nacional de España

d.T. Siẽpre d̃ hõrarme hallais nuevos cami
cielos no aya logrado yo esta suerte [nos
para ver la sentencia de mi muerte! [siera
d.T. Ya aqui vienen las dos. *d.Iu.* Y yo qui
me auiseis por no errar de adelantado,
si estàn ya los conciertos en estado
de poder dar el parabien? *d.T.* Si amigo,
bien se le podeis dar.
D.Iu. Cielos, que espero!
mas que del golpe de temello muero.
d.T. q̃ aunq̃ Inès, y Leonor no lo hã sabido,
ya yo el concierto tengo concluido,
y el auerle callado,
ha sido por no estar assegurado
de la venida de mis dos sobrinos,
por tener ellas otros pretendientes
amantes, y parientes,
que estorbarlo intentaron, y en efeto
se ha logrado el venir con el secreto,
y esta la causa ha sido
de que Leonor, y Inès lo ayan sabido,
porque no fuera bien que yo vn conciertõ
se propusiesse, que saliera incierto:
mas ya por mi palabra assegurado
nos dais el parabien adelantado?
d.Iu. Muy como vuestra la atenciõ ha sido,
cielos, yo estoy hablando sin sentido!
Salen criadas, Leonor, y Inès tocada de boda.
d.Iu. Muerta salgo!
Leo. Tus dudas son forçosas.
d.Tell. Bien preuenidas salen; son curiosas.
d.Iu. Esfuercese el coraçon
a este tormento tambien
en tan dichosa ocasion
es precisa obligacion,
señoras, mi parabien:
logreis el feliz estado
a medida del deseo,
ya costa de vn desdichado.
d.In. No sè a que va encaminado
el parabien, ni el empleo.
d.Tell. El parabien dà don Iuan
de los casamientos hechos
con vuestros primos. *d.In.* Y estàn
en estado que podràn
admitirle nuestros pechos?
d.Tell. Pues no, si ellos han venido
de mi palabra fiados.
d.In. No auiendolos admitido
nosotras, en vano ha sido
darlos por efetuados.
d.Tell. Pues podeis las dos hazer
a mi gusto resistencia?
Leo. Yo, señor, no sè tener
voluntad, y si ha de ser
alguna, essa es mi obediencia.
d.In. Contigo tambien, señor
es mi voluntad agena,
solo tu gusto es mi amor;
mas este mismo primor
tu resolucion condena;
porque quando yo he de estar
pronta siempre a obedecer,
no me deuieras mandar
cosa en que puedo tener
licencia de replicar:
y si me dà esta licencia
el cielo, y tu autoridad
me la quita con violencia;
casaràse mi obediencia,
pero no mi voluntad;
siendo este estado señor,
de tantos riesgos cercado,
no pudiera algun error
dar assunto a mi dolor,
y empeños a tu cuydado?
luego aunque yo me concluyo
deuieras a mi aluedrio
proponerlo, no por suyo,
sino porque aunque èl es tuyo,
tiene el titulo de mio.
d.Tell. Aunque es la quexa tan vana,
por quexa de amor la he oido,
Inès, callando tu hermana,

© Biblioteca Nacional de España

que no eres tu tan liuiana
que tuuiera otro sentido,
ni yo tan poco mirado,
que a todo vuestro deseo
no le exceda mi cuydado,
auiendo ya examinado
los peligros de este empleo,
en gusto, quietud, y honor
lograis toda la ventura
que pudiera vuestro amor,
y el mio, que es el mayor
que vuestro bien assegura;
y mi palabra empeñada
ya Ines, no tiene lugar
tu quexa, aunque bien fundada;
pues sobre que estàs casada
no tienes que replicar.

D.Iu. Cielos, yo de mi tormento
he venido a ser testigo!

D.In. Y yo del dolor que siento,
pues si ya mi casamiento
dàs por hecho, solo digo,
que aun que tan llano lo ves
falta vna duda por ti
no facil. *D.Tell.* Y essa qual es?

Sale Mosquito.

Mos. Los nouios estàn aqui.

D.Tell. Dexalo para despues:
donde estàn? *Mos.* Veslos alli,
que el coche con gran sossiego
los va ya dando de si.

Salen don Mendo, don Diego, y criados.

D.Tell. Preuenid sillas aqui.

Mos. Y albarda para don Diego.

D.Dieg Buen lugarillo es Madrid.

D.Men. Dadnos señor los pies vuestros.

D.Tell. Llegad hijos a mis braços,
que ya de padre os preuengo.

D.Dieg. Brauos lodos haze tio.

D.Tell. Pues que embaraço os han hecho
viniendo los dos en coche?

D.Dieg. Antes lo digo por esso.
que hemos perdido ocasion
de venir gozando dellos.

d.Tell. Pues echais menos los lodos?

Mos. Es adamado don Diego,
y le ha olido bien el barro.

d.Tell. Hablad a Ines. *d.Dieg.* Esso intento
Lo primero que habla vn nouio,
dizen todos los discretos,
que es necedad, pues a posta
he de hablar yo poco, y bueno.
Señora, ya os avràn dicho
que sois mia, y soy vuestro:
mas os puedo assegurar,
que en mi os dà mi tio vn duño,
que ay muchas que le tomaran
con dos cantos a los pechos;
con dezir vna verdad
se escusa vno de ser necio.

d.In. Muerta estoy! en mi señor,
la voluntad que yo tengo,
es de mi padre, y no mia,
y vuestra por su precepto:
que hombre cielos es aqueste,
tan torpe, esquisito, y necio!

d.Dieg. Alto, clauòse hasta el alma,
ya por mi perderà el seso.

Mos. Si ella se casa contigo,
que le perderà es bien cierto.

d.Tell. Hablad don Mendo a Leonor.

d.Men. En su hermosura suspenso
del primer yerro en mi labio
tendrà disculpa el prouerbio,
y ya turbado, señora,
a las luzes del Sol vuestro,
con tanta razon seria
acertar el mayor yerro.

Leo. Nada puede errar, quien lleua
por norte tan buen luzero
como la desconfiança;
discreto, y galan es Mendo,
y he sido la mas dichosa.

d.Dieg. Mi primo, con lo modesto

© Biblioteca Nacional de España

vence el no ser muy galan.
Leo. Vos lo sois con tanto estremo,
que hareis menos a qualquiera:
ay mas loco majadero.
Dieg. Tambien cayò la Leonor;
buena mi primo la ha hecho
en ir a vistas conmigo.
Tell. Tomad sobrinos assiento.
Dieg. Yo por mi, ya estoy sentado.
Tell. Muy llano venis don Diego;
muy tosco està mi sobrino,
mas la Corte le harà atento.
Dieg. Ola, por Dios, que tambien
se me ha enamorado el viejo.
Mos. Dicha tienes en que aqui
no estè tambien el cochero.
Iu. Cielos, mienten los que dizen
que puede ser de consuelo
el competidor indigno,
que antes es de mas tormento,
pues el vso de las dichas
se asseguran en el necio.
Tell. Los dos al señor don Iuan
conoced, que es a quien deuo
tan intima obligacion,
que le viene el nombre estrecho
de amistad a nuestro amor.
Iu. Y en mi tendreis vn deseo
de seruiros, que darà
indicios de aqueste empeño.
Men. Ya señor don Iuan, le logro
tus noticias que tengo.
Dieg. Y yo desde oy con mas veras
he de ser amigo vuestro,
que tirais algo a galan,
y para mi es brauo cebo.
Iu. Delante de vos, no puede
ningun galan parecerlo,
que tirais tanto, que dais
en el blanco desse acierto.
Dieg. No, antes doy poco en el blanco,
porque es color que aborrezco,
y el vsarse aquestas mangas
de garapiña, me ha hecho
sacar blanco algunas vezes;
Ap. pero ya es todo mi anhelo
vna color de pepino
que ha traido vn estrangero.
d. Iu. De pepino? pues no es verde?
d. Dieg. Es gran color.
Mos. Serà bueno
para aforrar ensaladas.
d. Dieg. Solo vnos guantes me he puesto
deste color; pero estaua,
que era prodigio con ellos.
d. In. Leonor, este hombre no tiene
vso del entendimiento.
Leo. Ni aun del sentido tampoco.
d. Dieg. Ya hablan las dos en secreto;
luego dixe yo que auia
de parar el caso en zelos:
que se mormura, señoras?
Leo. Alabaros de discreto.
d. Dieg. Y no de galan? *Leo.* Tambien.
d. Dieg. Pues esso es quento de quentos,
porque en Burgos, vnas damas
trataron de hazer lo mesmo;
y en solo los pies tardaron
vn dia. *Mos.* Segun son ellos
bien de priessa los passaron.
d. Men. Corrido estoy viue el cielo
de venir con este tonto. *Ap.*
d. Tell. Mi sobrino està algo necio:
mas yo le reprehenderè,
para que enmiende este yerro:
venid a ver vuestro quarto.
d. Dieg. Si señor, vamos a esso,
porque el mio ha menester
mucha luz para el espejo.
d. Men. Señora, no se despide
quien dexa el alma assistiendo
al culto de vuestros ojos
desde que viue de vellos.
d. Dieg. Yo prima no sè de cultos.

© Biblioteca Nacional de España

porque a Gongora no entiendo,
ni le he entendido en mi vida;
pero despues nos verêmos. *Vase.*
d. In. Que dizes desto, Leonor?
Leo. No sè hermana, ni me atreuo
a hablar, y viendo tu pena,
por no affigirte te dexo.
Mos. Y si yo me atreuo a hablar,
y a dezirte, que aunque luego
te case con èl tu padre,
yo a descasarte me atreuo,
porque este nouio es vn macho,
y haze mulo el casamiento.
d. Iu. Ines, señora, que dizes?
quedale ya a mi tormento
esperança que le aliuie;
ya todo el peligro es cierto;
ya diò palabra tu padre;
ya està acetado el empeño;
ya yo te perdi, señora;
y yà; pero como puedo
referir mayor desdicha,
que auer dicho que te pierdo:
d. In. Don Iuan, segun yo he quedado,
ni aun para hablar tengo aliento,
ni yo sè si me has perdido,
ni de mi padre el empeño,
ni si ya ha dado palabra,
ni aun razon tampoco tengo
para saber de mi pena,
mira que harè dei remedio,
si ay alguno en el discurso,
es no tenerle don Diego,
ser sugeto tan indigno,
y mi padre no tan ciego,
que no lo aya conocido,
a èl con mis quexas apelo,
y a dezirle, que el casarme
con hombre tan torpe, y necio,
es condenarme a morir,
ò a viuir en vn tormento.
Mos. Y que es pecado nefando
casarte con vn jumento?
d. Iu. Y si a tu padre le obliga
de su palabra el empeño,
y desprecia tu razon
por su atencion, que es primero
que harè perdiendote yo?
Mos. Lo que yo hago quando pierdo.
d. Iu. Que hazes tu?
Mos. Romper los naypes,
ò lleuarmelos enteros.
d. In. Don Iuan, mi padre no es
en mi amor tan poco atento,
que viendo tan justa causa,
como de quexarme tengo,
a toda vna vida mia
anteponga otro respeto;
esta apelacion me falta,
si es tan vno nuestro riesgo,
admitela, que parece
que no es tuyo mi deseo.
d. Iu. Como he de admitirla, Inès,
viendo a tu padre resuelto
a cumplir con su palabra,
y es de su honor este empeño?
d. In. Y el mio, no es de mi vida?
d. Iu. Si; pero con èl es menos.
d. In. No puede ser que se mueua
a mi llanto?
d. Iu. No lo espero.
d. In. Pues, don Iuan, si tu temor
dà mi peligro por cierto,
resoluernos a morir,
que aqui no ay otro remedio.
d. Iu. Pues, para quando es Inès
vn atreuido despecho,
que tiene tantas disculpas?
d. In. Don Iuan, no hables en esso,
que aunque es tan grande mi amor,
es mi obligacion primero.
d. Iu. Y esse puede ser amor?
d. In. Amor es; pero sujeto
a la ley de mi decoro.

© Biblioteca Nacional de España

D.Iu. Que en fin niegas vn aliento
al temor de mi esperança?
D.In. Ya no te doy el que puedo.
D.Iu. Que puede importar si es poco.
D.In. Pudiendo bastar lo menos,
porque he de empeñar lo mas.
D.Iu. Y si lo requiere al riesgo.
D.In. Vete don Iuan, que los daños
empeñan a los remedios.
D.Iu. Està Esperança me aliuia.
D.In. Pues dexa ver el sucesso.
D.Iu. Quiera amor que sea feliz.
D.In. Mas de mi parte està el ruego.
D.Iu. Que temor! *D.In.* A Dios D. Iuan.
D.Iu. Guardete señora el cielo.
Mosq. Miren si es verdad que ya
pierde el juizio por don Diego.

IORNADA SEGVNDA.

Salen don Iuan, y Mosquito.

Mos. Bueluo a dezirte, que ay medio
para curar tu dolor.
D.Iu. Mosquito, en tanto rigor
qual puede ser el remedio?
don Tello ha determinado
el dar a Inès a don Diego,
y ha despreciado su ruego,
y su palabra ha empeñado;
no ay medio en tanta afliccion.
Mos. Digote que le ha de auer.
D.Iu. Necio, como puede ser?
Mos. Ay tal desesperacion!
esse hombre no es vn rocin,
luego tu duda es cruel.
D.Iu. Pues que medio ay para èl?
Mos. El medio de vn celemin.
D.Iu. Burlas te de mi dolor.
Mos. Pues sino me quieres creer,
que tengo de responder,
no desesperes, señor,
que en esto ay medio, y remedio,
y taramedio y todo.
D.Iu. Pues viuirè de esse modo.
Mos. Y ha de ser pared en medio;
pero para aqueste efeto
tu licencia me has de dar
de lo que yo he de trazar,
D.Iu. Essa, yo te la prometo,
Mos. Pues, señor, yo conocida
la liuiandad de don Diego,
deseando tu sossiego
hallè el medio por su herida:
Alabèle con intento
a tu prima la Condesa,
que ya de viuda professa
se le anda el casamiento.
Abriò tanto ojo a la mia,
y muy fiado de si
dixo: si ella me vè a mi,
yo me verè Señoria.
Yo le prometi lleuar
donde ella verle pudiera,
y el dixo, dessa manera
Condesa de par en par.
Si trazamos que en èl quaje
esta esperança despues
despreciarà a doña Inès,
y al viejo, y a su linage.
Con que tu puedes tratar
de tu boda a tu placer;
porque èl por Encondecer
no ha de querer emprimar.
D.Iu. Si mas no halla mi desvelo,
modo de verlo logrado.
Mos. Pues veslo aqui executado
como el hueuo de Iuanelo:
tu con tu prima has de hazer
que vn fauor no le recate.
D.Iu. Iesus, que gran disparate,
yo me auia de atreuer
con mi prima a essa indecencia;
demas de que ausente està
en Guadalupe, aunque acà
no se sabe de su ausencia;
pues su casa està assistida,

© Biblioteca Nacional de España

como si ella aqui estuuiera.
Mos. Pues mejor dessa manera
la industria està conseguida.
D. Iu. De que modo? *Mos.* Con mi maña,
yo tengo aqui vna muger,
que fingirà sin caer
la Princesa de Bretaña.
Tan sabia, que por su cholla
dixo aquel refran feliz
de las hembras la Beatriz,
y de las aues la olla.
Ella que mi industria anima
por finissima embustera
es tan delgada tercera
que se sabrà fingir prima.
Sin costarte mas trabajo
que permitirme la empresa
le harè tragar la Condesa
embuelta en el estropajo.
D. Iu. No es fuerça que esso se ajuste
con las criadas? *Mos.* Mejor,
pues que criadas señor
se niegan para vn embuste.
D. Iu. Si desse modo ha de ser,
yo permitillo no puedo.
Mos. Si ha de saberse el enredo,
ella que puede perder,
y si esto te escarua aun,
ay mas de hazer yo el papel
in solidum, sin que en èl
entres tu de man commn.
D. Iu. Sin que me dès por autor
hazlo tu. *Mos.* Pues Cauallero,
soy yo tan pobre embustero,
que he menester fiador.
D. Iu. Si lo logras, dessa suerte
le daràs vida a mi amor.
Mos. Pues vete luego señor,
que con migo no han de verte,
y vienen aqui los dos
con mi señor. *D. Iu.* Mi sossiego
fio de ti. *Mos.* Vete luego.
D. Iu. Pues a Dios.
Salen don Tello, don Mendo, y don Dieg.
Mos. Valgame Dios!
sin importarme esto noto,
quien en tal bulla me mete?
mas esto es, que vn alcahuete
siente mucho ahorcar el voto.
D. Tel. Sobrino, esto es, atencion.
D. Dieg. Tio, esso es mucho apretar,
yo me tengo de alabar
en quanto fuere razon.
D. Tell. No puede serlo alabaros
neciamente de galan,
y donde damas estàn
no es luziros, sino ajaros.
D. Dieg. Essa, señor, se vsa aqui.
D. Tell. Y en todo el mundo.
D. Dieg. Esso no,
que seria mentir yo
si dixera mal de mi.
D. Tell. Tampoco os digo esso yo.
D. Dug. Pues si yo tengo buen talle,
tengo de echar en la calle
la gala que Dios me diò.
D. Tell. Perdereis vos lo galan
por no alabaros modesto?
no os desayreis vos en esto,
que otros os alabaràn.
D. Dieg. Peor es esso que essotro.
D. Tell. No es mejor que aplauso os
D. Dieg. Pues lo que a mi me està bi
para que lo ha de hazer otro.
D. Tell. En otro os està mejor.
D. Dieg. Y si callan en mi mengna,
para que tengo yo lengua.
Mos. Para ir a Roma, señor.
D. Dieg. Yo a Roma, porque accide
Mos. A absolueros. *D. Di.* Bien por
matè yo alguien? *Mos.* No, que vo
de todo estais inocente.
D. Men. Señor, tu atencion se apura,
y es en vano refrenalle.

© Biblioteca Nacional de España

Tell. Y ignorancia en mi irritalle
por tan ligera locura,
que importarà que èl se alabe
de galan, para que Inès
desprecie el noble interès
que por su sangre le cabe:
resistanlo, ò no sus pechos,
pues conuiene a sus recatos
he de hazer que los contratos
esta noche queden hechos:
hijos, yo voy a sacar
vuestros despachos, a Dios,
que aquesta noche los dos
os aueis de desposar,
porque estimeis a mi amor
lo mismo que èl os estima.
d. Dieg. Esso, estimelo mi prima,
que es a quien le està mejor.
Tell. Tu, Mosquito, ten cuydado
de acompañarlos. *Vase.*
Mos. Si harè,
yo los acompañarè,
como canten ajustado.
d. Dieg. Muy cansado està mi tio.
d. Men. Por viejo està impertinente.
Mos. Aqui entro yo brauamente:
no ay mas hablar, señor mio?
d. Dieg. Mosquito, que ay?
Mos. Que he informado
a la Condesa de suerte,
que a instantes espera verte.
d. Dieg. Que dizes? *Mos.* Que te he alabado
de modo, que me ha pedido,
que yo te lleue a su casa;
pero tu de lo que passa
no te has de dar por sabido,
sino fingir vn intento
con que irla a visitar,
que en viendote, no ay dudar
que se quaje el casamiento.
d. Dieg. Pues cayrà. *M s.* Esso para nobis.
d. Dieg. Solo de oirlo se incita,
pues que harà la Condesita
en viendome el coram vobis.
Mos. Pues si tomas mi consejo,
ve luego. *d. Dieg.* Esso quiero hazer:
mas antes he de boluer
a repassarme al espejo:
esperame aqui. *d. Men.* Mirad
que estàn mis primas aqui.
d. Dieg. Me han visto?
d. Men. Pienso que si.
d. Dieg. No importa, con breuedad,
dellas me despidirè:
esperame tu allà fuera.
Mos. Pues disponlo de manera,
que vamos luego. *d. Dieg.* Si harè.
M s. Voy auisar a Beatriz,
porque se ponga en adobo,
que ha de tragar este bobo
la Condesa fregatriz. *Vase.*

Sale Leonor, y Inès.

Leon. Aqui està don Diego, hermana.
d. In. Pues yo me quiero boluer,
que ansi le doy a entender
lo que ha de saber mañana. *Vase.*
d. Men. Nunca el Sol, tarde saliò,
a quien con su luz dà vida.
Leo. A vuestra fe agradecida
por mi antes saliera yo.
D. Men. Con vuestra gracia mi amor
de meritos tan desnudo,
solo mereceros pudo
tan venturoso fauor.
Leo. Supuesto don Mendo, el trato
de mi padre, a vuestro amor
deue mi agrado el fauor
que permite mi recato.
d. Dieg. Si esso a vos, señora os mueue,
mi prima quiere enojarme,
porque no viene a pagarme
los fauores que me deue.
Leo. Està indispuesta. *d. Dieg.* De què?
Leo. Saliendo aqui de repente

© Biblioteca Nacional de España

le diò agora vn accidente.
d.Dieg. Miren si lo adiuinè,
dila por el coraçon,
y es preciso que esto sea,
y de otra vez que me vea,
ha de pedir confession.
d.Men. Y de esso no te lastimas?
d.Dieg. Pues tengo la culpa yo.
d.Men. Pues quien lo haze, si vos no?
d.Dieg. Mi talle, que es mata primas.
d.Men. Que en este error tan cerrada
estè su imaginacion?
d.Dieg. Digo, el mal de coraçon
la dexò muy apretada.
Leo. No ha tenido ella esse mal.
d.Dieg. Pues que mal ha padecido?
Leo. No estar buena.
d.Dieg. Y esso ha sido
causa de retiro tal?
Leo. Pues no es bastante el tener
alguna indisposicion.
d.Dieg. Como es esso? con la Vncion
auia de venirme a ver?
Leo. A tan necia grosseria,
y delirio tan estraño,
castigarà el desengaño,
que recataros queria:
y agora os harè saber,
que mi hermana està muy buena,
y por no darse essa pena,
no os quiere salir a ver:
y aqui para entre los dos,
dexad empresa tan vana,
porque es cierto, que mi hermana,
no se ha de casar con vos.
d.Dieg. Miren el diablo, la gana
por donde brota el humor.
d.Men. Que dizes? *d.Dieg.* Que la Leonor
tiene zelos de su hermana;
y aquesso de entre los dos,
es cierto? *Leo.* Esperadlo a ver.
d.Dieg. Digo, y es esso querer
tratar de pescarme vos?
Leo. El que de necio la pierde,
no ofende la estimacion.
d.Dieg. No lo escuchais, zelos son,
con su puntica de verde.
d.Men. Si hazeis fauor del desden,
bien descansado viuis.
d.Dieg. Pues si vos lo consentis,
yo lo consiento tambien.
Leo. Señor don Diego, si fuera
sin mi padre vuestro intento,
por risa, y diuertimiento,
la ignorancia os permitiera;
porque no puede auer cosa,
que mas pueda deleytar,
que veros disparatar,
en vanidad tan graciosa;
pero no pudiendo hazer
por èl, desprecio de vos,
por mi hermana, ò por las dos,
pues nos llegais a ofender,
os aduierto, que en secreto
desistais la pretension,
ò llegareis a ocasion
de ajaros mas el respeto.
d.Dieg. Pensais doblarme? pues no,
que esso por lo que sentis,
vos sola me lo dezis.
Sale doña Inès.
d.In. No lo digo sino yo.
d.Dieg. Oygan el demonio, estotra
lo ha estado oyendo a la cuenta,
y sale tambien zelosa;
si se arañan es gran fiesta.
d.In. Señor don Diego, si el lustre
de la sangre que os alienta,
a su misma obligacion,
se sabe pagar la deuda,
ninguna puede ser mas,
que la que agora os empeña;
pues vna muger se vale
de vuestro amparo en su pena;

© Biblioteca Nacional de España

la dificultad està,
para que mas os suspenda,
en que siendo contra vos,
os pido a vos la defensa;
mas quanto puedo deueros,
os pago en querer atenta,
que si aueis de ser vencido,
vuestro el vencimiento sea.
Mi padre, señor don Diego,
à cuya voz tan sujeta
viuo, que por voluntad
tiene el alma mi obediencia.
Tratò la vnion de los dos,
tan sin darme parte della,
que de vos, y del intento,
al veros tuue dos nueuas.
Casarme sin mi, es injusto;
mas dexo aparte esta quexa,
porque al blason de obediente,
tiene algun viso de opuesta.
La auersion, ò simpatia;
con que se apartan, ò acercan,
las almas pende en el cielo
de influxo de sus estrellas.
Esta es mas, ò menos graue,
segun es mas la violencia
de los Astros, que la influyen,
ò la sangre en que se engendra.
De donde la inclinacion,
no puede ser accion nuestra;
pues sin aluedrio vn alma,
ò se inclina, ò se desdeña;
Siendo ansi, quando yo os diga,
que mi inclinacion no es vuestra,
no os ofendo en la razon,
aunque en el gusto os ofenda.
Esto supuesto, señor,
no solo esso el alma os niega;
mas a mi pecho, y mis ojos,
haze horror vuestra presencia.
Desde el instante que os vi,
discurriò vn yelo mis venas,
à que no halla el alma amparo,
mas que el que de vos intenta.
Y aduertid, que ya os declaro
mi auersion con tal llaneza;
porque antes he preuenido,
que la inclinacion no es nuestra.
Y estoy a vuestro decoro,
y a vuestro amor tan atenta,
que os di primero el escudo,
por no ofender con la flecha.
Casarme con vos, don Diego,
si quereis, ha de ser fuerça;
pero sabed, que mi mano,
si os la doy, ha de ser muerta.
De Cauallero, y de amante,
faltais don Diego a la deuda,
si sabiendo mi despecho,
vuestra mano me atropella.
De Cauallero, porque
por gusto, ò por conueniencia,
no hazeis precio de la vida
de vna muger sin defensa.
De amante, porque en tal caso,
corre el cariño perezas,
y aqui sin mi voluntad,
queda agrauiada la vuestra.
Vencer mi aborrecimiento,
ò mi desden, si lo fuera,
con porfias, y festejos,
fuera garuosa fineza.
Pero valeros de vn medio,
donde no està la violencia
de parte de vuestro amor,
sino de quien me sujeta.
Y arrastrarme sin vencerme,
es accion tan descompuesta,
que aja la galanteria,
el amor, y la nobleza.
Luego en dexarme, aunque aora
mi sentimiento os lo ruega,
mas garuo en vos, que en mi aliuio,
vuestro decoro interessa;

© Biblioteca Nacional de España

pero aunque destas razones,
pudiera bastar qualquiera,
no quiero yo que esta accion
hagais por ninguna destas,
sino porque yo os lo pido;
que pues la accion es la mesma,
no os quiero yo malograr
el mejor fin que ay en ella.
Vos don Diego, aueis de hazer
à mi padre resistencia,
y escoged vos en la causa,
la razon que mas conuenga,
aborrecedme, injuriadme,
que yo os doy toda licencia,
para tratar mi hermosura,
desde desgraciada a necia;
despreciadme vos a mi,
que yo os doy palabra cierta
de teneroslo por bien,
aunque sepa que es de veras.
Esto os pido, y el secreto,
que requiere accion como esta;
pues por vltimo remedio,
à vos mi dolor apela:
hazed cuenta, que vna dama
à vencer otro os empeña,
que es lance que no le puede
escusar vuestra nobleza.
Tenedos vos para venceros,
por otro en la competencia,
y lograi de vos mandado,
à vos vencido la empresa,
que si por el gran contrario,
mas la vitoria se precia;
vos no podeis escoger
enemigo de mas prendas.
Sabed don Diego, vna accion,
que es por entrambos bien hecha;
por mi, porque yo os lo pido;
por vos, porque en vos es deuda:
y aduertid, que yo a mi padre,
por la ley de mi obediencia,
para qualquiera precepto,
el si ha de ser mi respuesta,
si vos no lo repugnais:
Yo no he de hazer resistencia,
y si deseais mi mano,
desde luego serà vuestra;
pero mirad que os casais,
con quien quando la violentan
solo se casa con vos,
por no tener resistencia;
y aora vuestra Hidalguia,
ò el capricho, ò la fineza,
corte por donde quisiere,
que quando pare en violencia,
muriendo yo, acaba todo,
pero no vuestra indecencia;
pues donde acaba mi vida,
vuestro desdoro comiença.

D. Dieg. Pudo el diablo auer pensado
mas graciosissima arenga,
para disfraçar los zelos,
y està dellos que rebienta?
Señora, todo esse enojo,
nace con vuestra licencia
de zelos que os dà Leonor;
si temeis que yo os ofendo,
os engañais juro a Dios,
que por vida de mi abuela,
y ansi Dios me dexe ver
con fruto vnas viñas nueuas,
que plantò mi padre en Burgos,
que es lo mejor de mi hazienda,
como yo nunca la he dicho
de amor palabra ni media,
que ella es la que a mi me quiere;
y sino digalo ella.

D. Men. Tener no puedo la risa
de tan graciosa respuesta.

Leo. Hermana, este hombre no tiene
sentido, y en vano intentas,
que se reduzga a razon.

D. In. Sean zelos, ò no sean,

© Biblioteca Nacional de España

señor don Diego, yo os pido,
porque vna dama os lo ruega,
que aqui me deis la palabra
de hazer por mi esta fineza.
d. Dieg. No harè yo tal, hasta ver
como pinta la Condesa;
señora, esso es vna cosa,
que es para dormir sobre ella;
yo me verè bien en ello,
para daros la respuesta,
que aqui tengo yo vn Agente,
que es quien mejor me aconseja.
In. Pues que ay que pensar en esto,
para que nadie os aduierta?
d. Dieg. Pues no quereis que me informe,
si puedo hazerlo en conciencia.
Leo. Ay mas raro desatino!
d. Dieg. Esso es, porque vos quisierais,
que respondiera que si,
para verme libre della,
y echarme luego la garra.
In. Ya vuestra locura necia,
passa el termino de loca,
ya mi que hazer no me queda,
mas que boluer aduertiros,
que quanto os he dicho atenta,
os lo repito ofendida;
y si tras esta aduertencia,
os quereis casar conmigo,
aunque mi sangre os alienta,
sois hombre indigno de honor;
pensad, o no la respuesta. *Vase.*
d. Dieg. Que llama indigno, escuchad?
Leo. Esso don Diego, es perderla,
de muchas vezes hazed
lo que Inès os aconseja,
o en mayor desaire vuestro,
pararà su resistencia. *Vase.*
Dieg. Desaire?
Men. Tened don Diego,
vn hombre noble que espera,
oyendo este desengaño?
d. Dieg. Hombre, no vès què te quemas,
y Leonor, porque me adora,
es quien causa esta rebuelta?
d. Men. Viue Dios, que es impossible
sacarle de la cabeça
esta aprehension; pues don Diego,
en que conoceis, que tenga
fundamento esse cariño?
d. Dieg. Ay mas graciosa simpleza;
bueno sois para marido,
sino entendeis esta lengua;
pues no veis, que hablan los ojos,
y la Leonor està muerta,
sino es que vos por casaros,
no mirais delicadezas?
d. Men. Viue Dios, que a no saber,
que habla la ignorancia vuestra,
mas que la malicia en vos,
desta sala no salierais,
sin ser el vltimo aliento,
necedad tan desatenta;
pero pues es incurable
vuestra locura, ella mesma
de tanta desatencion,
la que os dè el castigo sea. *Vase.*
d. Dieg. Ay tonto como mi primo;
pero a mi, allà se lo auenga:
yo me voy a ver si puedo
derribar esta Condesa,
y sino saliere cosa,
fixas las dos primas quedan,
yo escogerè entre las dos;
y quando todas me quieran,
à mas Moros, mas ganancia,
que el Turco tiene trecientas. *Vase.*

Salen Beatriz de Condesa, viuda, Mosquito, y vna criada.

Bea. Què me dizes, Mosquito, vẽgo buena?
Mos. Beatrizilla, estàs hecha vna açuzena.
Bea. De Condesa viuda tengo asseo.
Mos. Puedes ser la viuda de Siqueo.
Cria. Y no tema, que en nadie duda dexe.

© Biblioteca Nacional de España

Mos. Que llama duda, la creerà vn herege.
Cria. Esto importa ocultallo a los criados,
y solo los que estamos auisados
lo auemos de saber.
Mos. Claro està esso;
Beatrizilla cairà, como con queso.
Beat. Y donde està?
Mos. A la puerta le he dexado,
y fingiendo yo entrar con el recado,
subi a ver si ya estauas preuenida,
y me has admirado el verte ya vestida,
que apenas ha vn instante,
que desde casa te embie delante.
Bea. Rabio yo por lograr tã buenos ratos.
Mos. Seis vezes se ha limpiado los çapatos.
Bea. Llamale, pues, q̃ muero por hablallo.
Mos. Mira Beatriz, si quieres acertallo,
quanto hablares, sea escuro, y confuso,
habla critico agora, aunque no es vso;
porque si tu el lenguage le rebesas,
pensarà que es estilo de Condesas,
que los tontos que traen imaginado
vn gran sugeto, en viendole ajustado
à hablar claro, aunque sea con conceto,
al instante le pierden el respeto:
y en viendo que habla vozes desvsadas,
cosas ocultas, traças intrincadas,
para dar a entender q̃ lo comprehenden,
le dizen, q̃ es gran cosa, y no la entiendẽ;
con que si le hablas culto preuenida,
te tendrà por Condesa, y entendida.
Bea. Pero si èl me pregunta algo corriẽte,
forçoso es responderle vulgarmente.
Mos. De ningun modo, q̃ esse no es su passo.
Bea. Y si èl pregunta como estais acaso,
que le he de responder?
Mos. En garatusa,
libidinosa, credula, y obtusa. (nada?
Bea. Pues q̃ ha de entender èl, si esso no es
Mos. Acaso entenderà que estàs preñada.
Bea. Dexame a mi, q̃ yo sabrè hablar culto
quando importe, q̃ no ha de ser a bulto.
Mos. Pues èl viene àzia acà, voy a sacalle,
que aqui D. Iuan tãbien està escuchãdo.

S. de don Diego.

d. Dieg. Mosquito, està aqui?
Mos. No vès
que es la que està en esta pieça.
d. Dieg. Es esta? rara belleza!
descubre por el embès.
Bea. Quien anda en los corredores?
miralo Isabel. *d. Die.* Ya ha hablado,
hasta el tomo es delicado;
en fin, manjar de señores.
Cria. Quien es? *d. Die.* Respondele aprisa.
Mos. Diga vsted, como don Diego
mi señor, quisiera luego
ver a mi sa la Condesa.
Cria. Ya la teneis auisada;
entre. *d. Die.* El Norte lo assegura.
Cria. Iesus, que estraña figura!
d. Dieg. Ya ha caido la criada;
Mosquito, vès lo que passa?
todo caerà. *Mos.* Aquesso es llano;
mas señor, vete a la mano,
no cayga tambien la casa.
d. Dieg. El cielo guarde essa aurora.
Beat. La vuestra sea bien venida.
d. Dieg. No he visto en toda mi vida,
mejor bulto de señora.
Beat. Que intento os lleua neutral
a mis coturnos cortès?
d. Dieg. Iesus qual habla! esto es
estilo de sangre Real;
señora, bueno he venido.
Mos. Que quieres, te preguntò.
d. Dieg. Estar bueno quiero yo;
luego bien he respondido.
Beat. De risa me estoy cayendo,
y dissimular no sè.
d. Dieg. Tambien me parece, que
và la Condesa cayendo.
Beat. En fin, venis rutilante
a mi esplendor fugitiuo,

© Biblioteca Nacional de España

para ver si yo os esquiuo
a mi consorcio anhelante.
Dieg. No ves, Mosquito, al hablarme,
con que gracia me enamora?
Mos. Pues que es lo que dixo agora?
Dieg. Todo aquesto es alabarme,
si yo aqui os he parecido
como vos significais,
cierto que no lo arriesgais,
porque soy agradecido.
Beat. Explicaos de vna vez.
Dieg. Hablaros de espacio intento.
Beat. Pues apropinquad assiento.
Dieg. Mosquito, ya pica el pez.
Mos. Ya yo le he visto tragar.
Dieg. Yo soy cebo de mugeres.
Mos. Aora digo, que tu eres
linda caña de pescar.
Dieg. Hablarla importa, con frases
de vn estilo lenantado.
Mos. Si, que el estilo acostado
es para quando te cases.
Dieg. Vuestra fama sonorosa,
con curso no de Estudiante,
sino de trompa bolante;
brauo pedaço de prossa.
Mos. Bueno va, adelante passa.
Dieg. Desde Burgos me ha traido,
a daros en mi vn marido,
que sea honor de vuestra Casa.
Beat. Subito; no meditado
vuestro pretexto colijo.
Mos. Que es lo que agora te dixo?
Dieg. Que lo aceta de contado;
della desde oy no me aparto.
Mos. Pues no te lo dixe yo?
Dieg. Luego vi que el pez picò.
Mos. Que harà en viendo que es lagarto?
Beat. Algo de boberia en vos
presumo en candido pecho.
Dieg. Iesus, que fauor me ha hecho,
buena Pascua te dè Dios.
Mos. De risa el tonto me apura; *Ap.*
prosigue, que ya està tierna.
d. Dieg. Aora me alabo la pierna;
pues si vierais mi cintura
por dedentro, os admirara
su medida tamañita;
porque a mi el sastre, me quita
dos dedos de media vara.
Mos. En esso no ay que dudar.
d. Dieg. Y aun me la achica despues.
Mos. Mas la media vara, es
de vara de torear.
d. Dieg. Esso, en torear, no ay hombre
como yo con vn jaez,
en Burgos sali vna vez,
y temblò el toro mi nombre;
yo me anduue por alli
en la plaça hecho vn Medoro,
y no osò llegarse el toro
a treinta passos de mi.
Mos. Brauas suertes.
d. Dieg. Y hasta el fin
ningun rozin me matò.
Mos. Pues si a ti no te alcançò,
seguro estaua el rozin.
d. Dieg. Pareceme que vn poquito
vos estais de mi pagada.
Beat. Adusta, sino implicada.
d. Dieg. Toma si escampa, Mosquito.
Mos. Iesus, a Beatriz aprisa
señas le harè por detràs,
porque si esto dura mas
he de rebentar de risa. *Leuantase.*
Beat. Remito, por lo que expresso
la locucion otro dia.
d. Dieg. Enefeto sereis mia?
Beat. Cogitacion avrà en esso.
d. Dieg. Esse si, al alma regala.
Beat. Pensaislo con juizio agreste.
d. Dieg. Mira que fauor aqueste,
ha bien aya aquesta gala.
Beat. A Dios.

© Biblioteca Nacional de España

d. Dieg. Hasta nuestras bodas.
Cria. Brauo tonto.
Beat. Ya os entiendo. *Vanse.*
d. Dieg. La muger se và cayendo;
pero lo mismo hazen todos.
Mos. Lograronse mis cuydados;
que dizes de aquesta empresa?
d. Dieg, Que la muger es Condesa
de todos quatro cosiados.
Mos. Aora entra aqui don Iuan,
para acreditar el caso;
señor, si esto và a este passo,
tus dos primas que diràn?
d. Dieg. Bolauerum. *Mos.* Yo querria,
que lo sepas recatar.
d. Dieg. Ya bien puedes empeçar
à llamarme Señoria. *Dentro.*
d. Iu. Ola, Mateo, Benito;
no ay algun criado aqui:
que modo es este?
Mos. Ay de mi! *d. Dieg.* Que es esto?
Mos. Christo bendito;
don Iuan, esso que no es nada,
primo de aquesta señora,
y zeloso? *d. Dieg.* Esso ay agora?
pues requirirè la espada.
Mos. Y que hemos de hazer con esso?
d. Dieg. Voto a Dios, si me habla en nada,
que a la primer cuchillada,
le reuane como queso.
Mos. Que erès valiente?
d. Dieg. Los Chinos,
son enanos para mi.
Mos. Ay Madre de Dios! que aqui
se matan como cochinos.
Sale don Iuan.
d. Iu. Siempre en casa ha de auer priessa;
pero don Diego, aqui estais?
pues que en la casa buscais
de mi prima la Condesa?
d. Dieg. Yo. *d. Iu.* Si.
d. Dieg. No lo puedo creer;
à mi? *d. Iu.* No aueis escuchado?
d. Dieg. Viue Dios, que me he turbado,
y no sè que responder.
d. Iu. No hablais?
Mos. Yo, señor, de vn tiro
con mi señor iba al Prado,
y aqui nos hemos topado,
por la plaça del Retiro.
d. Dieg. Que hazes?
Mos. El diablo lo fragua;
de quien me pario reniego.
d. Iu. Porque no me hablais, don Diego?
Mos. Tiene la boca con agua.
d. Iu. Què dizes? *Mos.* Que èl iba a prisa,
y se entrò aqui. *d. Iu.* A que se entro?
Mos. Yo quando si, que sè yo,
los dos ibamos à Missa.
d. Iu. Villano, es esso burlar
de mi? *d. Dieg.* Ya yo me cobrè,
y ansi lo remediarè:
don Iuan, yo os vengo a buscar.
d. Iu. Vos a mi? *d. Dieg.* A solas os quiero.
d. Iu. Pues por mi, yo solo estoy.
d. Dieg. Pues vete tu.
Mos. Ya me voy;
clauòse este majadero. *Vase.*
d. Iu. Ya estamos solos. *d. Dieg.* Don Iuan,
yo me caso con mi prima,
que aunque ella no me merezca,
enefeto ha de ser mia.
Yo enefeto, como digo,
vengo aqui, porque en mi vida;
por Dios que he perdido el hilo
de lo que dezir queria.
d. Iu. Proseguid.
d. Dieg. Ya voy al caso,
la memoria es quebradiza:
Desde Burgos a Madrid,
ay quarenta leguas chicas;
pienso que ay mas, no, no ay tantas.
d. Iu. Pues esso a que se encamina?
d. Dieg. Las leguas no son del caso?

© Biblioteca Nacional de España

Iu. Pues el camino, a que tira?
Dieg. Tampoco importa el camino?
Iu. Pues que importa?
Dieg. Esto no estriua
en resolucion? pues alto,
señor mio, yo queria
saber de vos a que intento
entrais en cas de mi prima.
Iu. Pues porque lo preguntais?
Dieg. Porquè? la duda es muy linda,
porque he de ser su marido.
Iu. Viue Dios, que la salida
que ha buscado, aunque el engaño
que yo deseo acredita;
pues lo haze por deslumbrarme,
à vn graue empeño me obliga,
que aunque es necio, es Cauallero. *Ap.*
Dieg. No hablais? me dais con la misma?
pues yo esto vengo a saber.
Iu. La pregunta es tan indigna,
que no merece respuesta;
pero si ha de ser precisa,
yo os la darè. *d. Dieg.* No, tened,
que yo tengo en esta Villa,
mas de quatrocientas damas,
que a mi casamiento aspiran.
Yo os lo digo, por si acaso
vuestro amor a Inès se inclina,
que yo alçarè mano della,
porque vuestra bizarria
me ha enamorado, y no quiero
que os dè mi boda vn mal dia.
Iu. Yo os digo, que no os respondo.
Dieg. Segun esso, vuestra mira
no deue ser à Inès,
sino a Leonor? *d. Iu.* Essa missa
es la pregunta passada,
que ya teneis respondida.
Dieg. Hà, como os di yo en el alma!
en los ojos se auerigua,
Leonor es la que os abrasa.
Iu. No hagais vos respuesta mia,
la que yo no os quiero dar;
y si el negarlo os irrita,
ya os digo, *d. Dieg.* No os enojeis,
que aquesto, por vida mia,
que es querer ser vuestro amigo.
d. Iu. Mi voluntad os lo estima;
mas no hablèmos mas en esto.
d. Dieg. Mi duda està concluida;
quedad con Dios. *d. Iu.* El os guarde.
d. Dieg. Y entended, que en mi caricia
teneis el lugar de vn primo.
d. Iu. Deuda es de mi agradecida.
d. Dieg. No es nada el equiuoquillo,
mi ingenio, es todo vna chispa;
quedaos, no passeis de aqui.
d. Iu. No me escuseis que yo os sirua.
d. Dieg. Yo os irè siruiendo a vos.
d. Iu. Yo he de lograr essa dicha.
d. Dieg. Hà, que bien que se la pego!
d. Iu. Ya èl me ha creido la prima. *Vanse.*

Sale Mosquito, y Beatriz de criada.

Mos. Dame quatro mil abraços,
ingeniosa Beatrizilla,
que has hecho el papel mejor,
que pudiera Celestina.
Bea. Parecia yo Condesa?
Mos. Que es Condesa, parecias
fregona en paños mayores.
Bea. Y si èl creyò la postiça,
en que ha de parar el cuento?
Mos. Pues esso no lo imaginas,
en que te cases con èl.
Bea. Yo, Madre de Dios bendita!
primero fuera Beata,
de aquestas arrobadizas.
Mos. Calla boba, que don Iuan,
que es a quien le và la vida,
lo ha de pagar por entero,
y de la paga la liga,
tomaràs tu, y yo la media.
Bea. Esso de la media explica,
porque tiene muchos puntos.

© Biblioteca Nacional de España

Mos. Entrèmos en casa aprisa,
que aqui en el çaguan estamos
a riesgo de vna auenida.
Bea. Vamos, no me vea el viejo.
Mos. Y hemos de entrarnos a frias;
no me daràs vn abraço?
Bea. Y quinze.
Mos. Con esso embidas?
Sale don Diego, y cogelos abraçados.
d. Dieg. Grande empresa he conseguido,
y escaparme fue gran dicha;
pero que miro! *Bea.* Ay Dios mio!
don Diego, y a letra vista
nos ha cogido. *Mos.* Iesus!
d. Dieg. O estoy loco, ò juraria,
que es la Condesa.
Villano. *Dale à Mosquito.*
Bea. Tu a mi engañarme querias;
viuen los cielos traydor,
que en ti he de vengar mis iras.
Mos. Que hazes, muger del demonio.
Bea. Traydor, tu a engañarme ibas?
a vna muger de mi estado,
le finges alebosias?
d. Dieg. Viuen los cielos, que es ella!
señora, pues que os irrita
este picaro, que os hallo
en vna accion tan indigna,
y en tan indecente trage?
Bea. Siendo vuestra la malicia,
lo dudais, mal Cauallero,
que con alebes caricias,
engañais nobles mugeres?
Es bien robarme la vida,
prometiendo ser mi esposo,
estando con vuestra prima,
para desposaros oy?
d. Dieg. Señora, quien tal mentira
os ha dicho? Viue Dios,
que sabe ya la cartilla.
Mos. Remediòlo brauamente.
Beat. Yo lo sè, de quien me auisa
de todos vuestros engaños;
y por ver vuestra malicia
con mis ojos, he venido
llena de ansias, y fatigas,
distraçada, y sin respeto;
donde he sabido, que es fixa
la boda para esta noche.
Mos. O gran Beatriz! fondo en tia.
d. Dieg. No es nada lo que obra el talle;
tomen si purga la niña.
Señora, viuen los cielos,
que aunque està ya preuenida,
es sin mi consentimiento:
y porque quedeis vencida,
yo harè aqui vn remedio breue.
Beat. Qual es? *d.* Dieg. Daros vna firma
con tres testigos. *Bea.* Pues yo,
que he de hazer della ofendida?
d. Dieg. Sacarme por el Vicario,
si este tio me dà prisa.
Mos. Esto es peor, que en mentando
el ruin, es sentencia fixa,
que ha de cumplirse el refran.
El viejo viene. *Bea.* Seria
gran desdicha, que me viera
en vna accion tan indigna.
d. Dieg. Os conoce? *Bea.* No, mas basta
que me vea.
d. Dieg. Pues aprisa,
escondeos. *Bea.* Donde puedo?
d. Dieg. Detras dessa puerta misma.
Bea. Todo es decente en vn riesgo,
mirad que mi honor peligra,
en que ninguno me vea.
d. Dieg. Si viniera Atabaliua,
y Monteçuma no os viera,
hasta costarme la vida.
Dissimula tu, y finjamos
que baxauamos de arriba.
Apart. *Mos.* Pienso que el viejo lo ha visto,
que trae azeda la vista. *Sale d.*
d. Tell. Don Diego? *d. Die.* Tio, y señor

© Biblioteca Nacional de España

d.Tell. Es deshecha essa alegria;
parecemos accion decente,
que en casa de vuestra prima
hableis con vna muger
tapada, la tarde misma,
que con ella os desposais?
d.Dieg. Yo muger?
Mos. Ay Beatrizilla,
que aqui diò fin el enredo.
d.Tell. Negarlo, es buena salida,
acabando yo de ver
que està en mi casa escondida.
d.Dieg. Mirad, señor, que es engaño.
d.Tell. Viue Dios, que si porfia
vuestro desacato, yo
la he de sacar. *d.Dieg.* Poca prisa,
porque esta casa es vedada,
y està la guarda a la mira.
d.Tell. Pues a mi me dezis esso?
d.Dieg. A vos, y a vuestras dos hijas.
d.Tell. Yo no he de entrar en mi casa?
d.Dieg. A esso, ni vos, ni mi tia.
d.Tell. Villano, viuen los cielos,
que de tan grande osadia,
tomarè satisfacion.
d.Dieg. Aunque perdiera mil vidas,
no aueis de ver esta dama.
Empuñan las espadas.
d.Tell. Pues yo harè que lo permitas.
Sale doña Inès por la puerta del medio, y don Iuan por otra.
d.In. Padre y señor, vos la espada?
d.Iu. Don Tello, aqui està la mia.
d.Tell. Para el castigo que intento,
sobran armas a mis iras.
d.Dieg. Esto es peor, viue el cielo,
que si don Iuan vè a su prima,
no tiene salida el lance!
d.Tell. Villano, a essa mugercilla
sacarè yo deste modo.
d.Dieg. Detente, señor, y mira,
que esta dama es de don Iuan;
con mucho estrecho, y peligra
su honor, y mi vida en esto.
d.Tell. Quien es essa dama?
d.Dieg. Esta misma.
d.In. Hà traydor, que es lo q̃ escucho!
esto encubierto enla?
d.Tell. Buena la intentaua yo,
turbado me ha la noticia;
cuerpo de Dios, no dixerais,
que aquessa muger venia
à ampararse a vos de vn riesgo:
llamadla, y idos aprisa,
que yo os guardarè la espalda;
tapaos señora, y seguidla.
d.Dieg. Señora, venid tras mi:
perdonad señora prima,
que yo con quien vengo vengo.
Vase con ella tapada, por delante de ellos.
Mos. Escapòse Beatrizilla,
salto, y brinco de contento;
mas preciso es que la siga,
que librarla deste bobo,
es accion no menos fina. *Vase.*
d.Tell. Detener yo aora a don Iuan,
porque no pueda seguilla,
serà lo mas importante:
don Iuan, fuerça es que yo siga
à don Diego, por si acaso
en este empeño peligra:
quedaos vos aqui.
d.Iu. Esso fuera
faltar yo a la deuda mia,
sabiendo que và con riesgo.
d.Tell. Es que para la accion misma
os he menester yo aqui.
d.Iu. Siendo assi, aqui està mi vida,
para arriesgarla por vos.
d.Tell. Mi amistad de vos lo fia,
hasta que èl estè seguro,
le guardarè yo esta esquina. *Vase.*
d.Iu. Inès, señora, à este lance

© Biblioteca Nacional de España

queda mi fee agradecida,
por hablarte con seguro.
d. In. Si esso a engañarme camina,
ya no lo podràs ingrato,
pues tu traicion conocida,
por no dudarla, me ha puesto
el desengaño a la vista.
d. Iu. Que es lo que dezis, señora?
yo traicion? en que imaginas,
que la tenga vna fineza,
que no ay luz que la compita.
d. In. Pero ay luz que la descubra,
ya bien poca se auerigua,
pues es tal tu desenfado,
que tienes dama tan fina,
que ofendiendo tu decoro
a vn hombre, que no ha tres dias
que està en Madrid, tus finezas,
y su liuiandad publicas.
d. Iu. Señora, viuen los cielos,
que ageno de essas malicias,
no puedo entender tu quexa;
ni sè de que se origina.
d. In. Pues yo no agena don Iuan
de tu traicion fementida,
y ya mas desesperada,
negandomelo a la vista,
te lo dirè, aunque al dezirlo
mayor empeño se figa.
Pierdase lo que se pierda,
donde se pierde mi vida,
essa dama que a su amparo,
aqui a don Diego le obliga.
Tu eres de quien la recata,
y ella de ti se retira,
y pues sabe vn forastero,
que es tan tuya, que peligra,
hallandola tu con otro;
mira si es tu alebosia:
tan recatada, que al verla,
de mucha luz necessita:
Y sabiendo que la he visto,
sabràs, que mas en tu vida
no has de ponerte a mis ojos;
que yo, pues la culpa es mia,
en dar el alma a vn traydor;
pues mi suerte me castiga,
obedeciendo a mi padre,
me vengarè de mi misma.
d. Iu. Oye, señora.
d. In. Es en vano.
d. Iu. Tente por Dios.
d. In. Mas me irritas.
d. Iu. Pues no me oiràs?
d. In. Que he de oirte?
d. Iu. Que ha sido ilusion?
d. In. Mi dicha.
d. Iu. Quien te ha dicho essos engaños?
d. In. Don Diego, que lo publica,
y yo que lo vì. *d. Iu.* No sabes
su locura? *d. In.* Si porfias,
haràs don Iuan, que en mi ofensa,
passe a despecho la ira.
d. Iu. Viue el cielo, que este necio
ha de costarme la vida;
irè a buscarle, y a ver
de donde nace este enigma.

IORNADA TERCERA

Salen Beatriz tapada, don Diego, y Mosquito.

Beat. Ya serà el passar de aqui,
arriesgarme a otro cuydado.
d. Dieg. Compañia de ahorcado,
no es señora para mi:
Yo os he de dexar segura,
y sin lesion viue Dios,
y hasta que lo esteis, con vos
he de ir, a Dios, y a ventura.
Bea. Mosquito, que hemos de hazer,
si èl dà en este desatino?
Mos. Aqui no ay otro camino,
sino arrancar a correr,
para escapar de este lobo.

© Biblioteca Nacional de España

Bea. No le sabràs tu apartar?
Mos. Nadie le sabe librar
de vn bobo, sino otro bobo.
d. Dieg. Secreto para conmigo;
que te dize? *Mos.* Que và agora
la Condesa mi señora
muy assustada contigo.
d. Dieg. Esso es tomallo al reuès;
pues no voy oy a defendella,
aunque venga contra ella
el armada del Inglès?
Mos. Es que estais junto a la entrada
de su casa, y si los dos
llegais, la veràn con vos.
d. Dieg. Que importa si và tapada.
Mos. Pues si vèn a tu beldad
seguirla, no es cosa expressa,
que han de creer que es la Condesa?
d. Dieg. Esso es la pura verdad;
pero si dexarla intento,
quando de mi se amparò,
y sucede algo, estoy yo
obligado al saneamiento;
y assi es imaginacion,
que yo haga essa liuiandad.
Bea. No veis que esso es necedad?
d. Dieg. Mas que sea discrecion,
vos no os aueis de ir sin mi;
y creed si esto no basta,
que he de acompañaros, hasta
el postrer marauedi.
Bea. Ya que estais determinado
venid, pues esso quereis,
y a la puerta no llegueis.
d. Dieg. No he de ir sino hasta el estrado:
no lo escuseis.
Mos. Guarda Pablo.
Bea. Vos en mi casa tras mi?
pues que peligro ay alli?
d. Dieg. Que sè yo lo que harà el diablo.
Mos. Por aqui la he de escapar: *Ap.*
Señor, aduierte vna cosa,
que esta Condesa es golosa,
y esto lo haze por entrar
sola en esse confitero,
a comprar dulces sin susto.
d. Dieg. Tiene lindissimo gusto,
à esso entrarè yo el primero.
Mos. Lleuas dinero?
d. Dieg. Ni blanca.
Mos. Pues a que has de entrar allà?
d. Dieg. Pues que riesgo en esso avrà?
Mos. Donde està tu mano franca,
has de consentirla, que
pague lo que a comprar và?
d. Dieg. Esso dudas, claro està
que se lo consentirè.
Mos. A la Condesa?
d. Dieg. Pues no,
esse quieres que la arguya,
ni aun a vna criada suya,
no se lo estoruara yo.
Mos. Que dizes, que esso es quedar
en vna accion afrentosa?
d. Dieg. Hermano, si ella es golosa,
tengolo yo de pagar?
Mos. Aqueste es cosa perdida.
Bea. Ay desdichada de mi!
don Iuan viene por alli.
Mos. Su primo, pese a mi vida.
d. Dieg. Quien?
Mos. Don Iuan de par en par.
d. Dieg. Pues aora, que hemos de hazer?
Mos. Irnos, y tu defender
que no nos pueda alcançar.
d. Dieg. Y sino puedo atajalle,
si acaso viene muy fuerte,
que he de hazer?
Mos. Dalle la muerte.
d. Dieg. Dalle la muerte?
Mos. O matalle.
d. Dieg. Y sino trae mal humor,
y detenelle por bien
puedo?

© Biblioteca Nacional de España

Mos. Matalle tambien.
d. Dieg. Pues, sus, manos a labor.
Bea. No permitais que se acabe
de arriesgar la vida mia.
d. Dieg. Vayase Vueseñoria,
que ya estoy pensando el cabe.
Mos. Detenedle bien. *d. Die.* Si harè.
Mos. Ya podemos escurrir.
Bea. Detenedle sin reñir.
d. Dieg. Sin reñir le matarè.
Mos. Arranquemos a correr,
mientras èl queda en arrobo.
Bea. Iesus! harta voy de bobo.
Mos. No es poco para muger. *Vase.*
d. Dieg. A mucho quedo empeñado,
si este hombre en seguirla dà;
pero bien hecho serà,
que vn primo es medio cuñado.

Sale don Iuan.

d. Iu. En auerme detenido
con tal cuydado don Tello,
reconozco que es verdad,
lo que les dixo don Diego;
y pues aqui le he alcançado,
he de aueriguar su intento.
d. Dieg. Hombre, mira lo que hazes,
que vas andando, y muriendo.
d. Iu. Señor don Diego?
d. Dieg. Don Iuan,
que quereis?
d. Iu. Buscando os vengo.
d. Dieg. Como no passeis de aqui,
serè muy seruidor vuestro;
mas si passais adelante,
por las llaues de San Pedro,
que lo aueis de passar mal.
d. Iu. Lo que yo deziros quiero,
aqui os lo puedo dezir.
d. Dieg. De vida sois segun esso.
d. Iu. Vos aueis dicho delante
de vuestra prima, y don Tello,
que aquella muger tapada,
que agora os iba siguiendo,
la recatauais de mi,
por importarme su empeño.
Yo sè que esto es impossible,
porque yo en Madrid, no tengo
muger que pueda importarme,
ni por amor, ni por deudo;
y siendo ansi, que es fingido,
de vos entender pretendo,
para que fin lo fingisteis?
d. Dieg. Esto es peor viue el cielo,
porque si èl fuera tras ella,
le matara sin remedio,
porque ya lo auia pensado;
pero matarle por esto,
no lo he pensado, y no es facil.
d. Iu. Que dezis? *d. Die.* Ya voy a ello;
señor don Iuan, que yo dixe
à mi tio esse embeleco,
para escaparme de alli,
es verdad, y no lo niego,
que lo que yo vna vez digo,
ha de estar dicho in eternum;
pero esso a vos que os importa?
d. Iu. Pues vos siendo Cauallero
lo dudais, el que se entienda,
que dama, ò parienta tengo
tan liuiana, que de mi
anda con otros huyendo?
d. Dieg. Pues si vos sabeis que es falso,
y os assegurais en esso;
que importa que yo os lo diga?
d. Iu. El que no lo piensen ellos,
que la opinion no es lo que es,
sino lo que entiende el pueblo.
d. Dieg. Pues mi tio es pueblo acaso?
d. Iu. Es parte dèl, que es lo mesmo.
d. Dieg. Don Iuan, esto no os importa
mas de que no tenga zelos
Leonor de lo que yo dixe,
como es vuestro galanteo,
remediado esto avrà mas.

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. Yo no os pido nada de esso.
d.Dieg. Pues veis aqui que lo dixe,
que es la verdad, que remedio?
d.Iu. Que vos aueis de dezir
a todos los que lo oyeron,
el intento que tuuisteis,
y que yo os obligo a ello.
d.Dieg. No es nada la añadidura,
desdezirme yo, esso es bueno,
antes me boluiera Moro.
d.Iu. Pues aqui no ay otro medio.
d.Dieg. Pues mas que nunca le aya,
bien quedaua yo con esso,
para ir a la plaça en Burgos
a hablar con los Caualleros,
que el toro de las dos madres,
no hiziera mas ruido entre ellos.
d.Iu. Pues como aueis de escusallo?
d.Die. Como, por Dios que me huelgo;
vsted me tiene por rana,
con dos manos, y diez dedos,
y cinco palmos de espada,
y libra y media de azero?
d.Iu. Pues aguardad, y veamos,
si es mas possible otro medio:
essa muger os importa?
d.Dieg. Y mucho, y a no ser esso,
si ella no me importa, a ella
le importo yo que es lo mesmo,
porque me quiere que rabia.
d.Iu. Pues si vos sabeis que es cierto,
que ella no me importa a mi,
dadle a entender a don Tello,
con acaso, ò con industria
quien es, para que con esto
se sepa que no es muger,
con quien dependencia tengo.
d.Dieg. Por Dios q̃ la haziamos buena,
que me pida el majadero,
que yo publique a su prima;
valgate el diablo el empeño,
yo no sè como èl lo oyò,
porque lo dixe bien quedo.
d.Iu. Os parece esto mejor?
d.Dieg. Vos teneis entendimiento,
yo manifestar la dama,
no se pide esso a vn Gallego.
d.Iu. Pues don Diego, aqui no ay modo
de escusarse nuestro duelo,
porque yo no he de apartarme
de vos sin ir satisfecho.
d.Dieg. Pues venios a mi lado,
que yo os doy licencia de esso,
como durmamos aparte.
d.Iu. Pero esto ha de ser riñendo.
d.Dieg. Mas matalla; viue Dios,
que si reñimos por esto,
se ha de enojar la Condesa;
porque es fuerça del empeño
de librarla de su primo:
y si le mato, la pierdo;
pues matalle si reñimos,
ya pienso que lo estoy viendo,
que al primer viñas abaxo
se me resbala, y laus Deo.
d.Iu. Don Diego, si esto ha de ser,
ya es en vano perder tiempo.
d.Dieg. En fin hemos de reñir?
d.Iu. No tiene el lance otro medio;
y si ha de ser. *d.Dieg.* Aguardad.
d.Iu. Pues que quereis?
d.Dieg. Que primero
protesto que soy forçado,
porque importa para el quento.
d.Iu. Esso a mi nada me importa.
d.Dieg. Valame Dios! yo me entiendo.
d.Iu. Sacad don Diego la espada.
d.Dieg. Començad, diziendo el Credo,
y abreuiadle. *d.Iu.* Para que?
d.Dieg. Por no daros hasta el tiempo
de la vida perdurable.
d.Iu. Esso agora lo verèmos.

Sale don Mendo.

d.Men. Que es esto, primo don Iuan?

© Biblioteca Nacional de España

d.Iu. Los dos tenemos vn duelo,
que nos obliga a reñir;
y vos como Cauallero,
no nos lo aueis de estoruar.
d.Men. Si es justo, yo lo prometo.
d.Iu. Es justo, y èl lo dirà.
d.Dieg. No es sino injusto, y muy necio;
yo me he de escapar del lance,
enredando en èl a Mendo,
primo don Iuan, galantea,
como lo muestra su intento,
à nuestra prima Leonor:
Yo por salir sin empeño
con vna muger de casa,
queriendola ver mi suegro,
que era cosas de don Iuan,
dixe a mi tio en secreto;
llegando èl a esta ocasion,
por salir della sin riesgo.
Desto resulta sin duda,
que Leonor, dèl tenga zelos;
y èl para satisfacerla,
que esto no puede ser menos,
quiere que yo me desdiga.
Yo le digo, que no puedo;
sobre esto hemos de reñir:
veniste vos a este tiempo,
y no he de reñir yo agora;
porque no es igual el riesgo,
que vn primo al lado, es ventaja,
como lo dize el proberuio.
Esto supuesto, don Iuan,
buscadme vos cuerpo a cuerpo,
que solo yo os reñirè,
quanto fuere gusto vuestro,
menos lo que fuere justo:
à Dios primo. *Vase.*
d.Iu. Oid, don Diego.
d.Men. Esperad, señor don Iuan,
que ya con mi primo el duelo
no teneis, sino conmigo;
y aquello es despues de aquesto.
d.Iu. Porquè?
d.Men. Porque auiendo causa
de reñir en dos empeños,
de ser llamado, a llamar,
el ser llamado es primero.
d.Iu. Pues vos porque me llamais?
d.Men. Porque yo a casarme vengo
con doña Leonor mi prima,
siendo vos testigo dello:
Y auiendoos hecho mi amigo,
galantearla en secreto,
es traicion; y vos deuierais,
à ley de buen Cauallero,
dezirmelo llanamente,
antes que yo huuiera hecho
empeño en la voluntad;
que entonces estaua à tiempo
de ver lo que bien me estaua,
sin el dolor de los zelos.
Y pues esta quexa es justa,
salgamos al campo luego,
que alli de esta sinrazon,
me satisfarà mi azero.
d.Iu. Si la quexa que teneis,
por lo que dixo don Diego,
antes de llamarme al campo,
me la huuierades propuesto,
yo os dexara aqui sin ella:
mas ya llamado al empeño,
no os quiero satisfacer,
aunque era razon, y puedo;
porque despues de reñir,
quiero que vos satisfecho,
sepais que por no escusarlo,
no os satisfice pudiendo.
d.Men. Si esso es assi, yo os lo pido.
d.Iu. Ya os respondo, que no puedo.
d.Men. Pues vamos a la campaña.
Sale don Tello.
d.Tell. Tened, donde vais don Mendo.
d.Men. Señor, yo a don Iuan al campo
a diuertirnos le ruego.

© Biblioteca Nacional de España

que vamos, y este fauor
recibo dèl. *d. Iu.* Yo os lo deuo;
por seruiros, a esto vamos,
si dais licencia, don Tello.
d. Tell. Yo a don Mendo he menester,
y de tal diuertimiento,
siento estoruaros el gusto:
En lo que oì, y lo que veo
en sus semblantes, conozco,
que iban los dos algun duelo,
y auiendomelo negado,
aueriguarlo no puedo.
Esto sin duda resulta
de aquel lance de don Diego,
que no le he podido hallar,
para saber el empeño;
estoruarlo aqui es forçoso,
hasta ver el fundamento:
don Mendo, venios conmigo.
d. Men. Voy, señor, a obedeceros;
forçoso es dissimular
por mi tio nuestro intento.
d. Iu. Sois atento, yo os lo estimo;
mas ya faltaros no puedo.
d. Men. Yo en pudiendo os buscarè.
d. Iu. Forçosamente soy vuestro.
d. Tell. Que es lo que dezis, don Iuan?
d. Iu. Me despido de don Mendo.
d. Tell. No os despidais, que tambien
a vos os pido lo mesmo.
d. Iu. Irè gustoso a seruiros.
d. Tell. Ansi assegurarlo quiero;
venid conmigo.
d. Iu. Ya vamos.
d. Men. Lo dicho dicho.
d. Iu. Esso ofrezco. *Vanse.*

Sale doña Inès, y Leonor.

d. In. Esto passa Leonor, don Iuan ingrato,
me pagò con tal trato
la fee que me deuia.
Leo. Y sabes tu si la verdad seria,
lo que dixo don Diego?
d. In. Mira tu si es verdad, pues se fue luego,
y en su traycion vencido,
aun no me ha buelto a ver.
Leo. Esso avrà sido,
porque te viò irritar de su porfia,
y tu que no te vea, le has mandado.
d. In. Y por esso no ha buelto Leonor mia,
ò no sabe de amor, ò està culpado,
que en zelos que despiden al amante,
nunca habla el coraçon sino el semblante.
El pecho mas furioso, y enojado
de zelos ha saltado,
quando de oir satisfacion se escusa,
no la despide porque la reusa:
Sino la esfuerça, y quando la reboca
por oir la mayor, no quiere poca,
que la muger de zelos mas herida,
que a su amante despida.

© Biblioteca Nacional de España

Quando èl buelue, y rendido se le ofrece,
aun la satisfacion tibia agradece;
porque quando es de poco fundamento,
no agrada la razon, sino el intento.
Yo Leonor, por mi daño
he visto cara a cara el desengaño;
y pues yo de mi culpa soy testigo,
le lograrè aunque sea en mi castigo.
Yo a mi padre no tengo resistencia,
mi decoro es la ley de mi obediencia,
a esta atencion aun dèl correspondida,
por no faltar perdiera yo la vida.
Pues ya que dèl estoy tan agrauiada,
con mi muerte he de verme castigada;
oy a don Diego le darè la mano,
si tarde he de morir, aliuio gano;
pues solo de esta suerte,
puedo abreuiar los plaços a mi muerte.

Leo. Pues, caso que don Iuan te aya faltado,
casarte con vn hombre tan priuado
de razon, y de gusto, es buen remedio?

d.In. Para morir mas presto, esse es el medio.

Leo. Don Iuan viene aqui dentro.

d.In. Pues hermana,
yo sè de amor la condicion tirana;
y aunque en mi mismo honor haga el estrago,
lo atropellarè todo por su halago,
si le veo, aunque sea desatento,
no me he de resoluer a lo que intento:
tu mi resolucion le manifiesta,
que yo a esperarte voy con la respuesta.

Leo. Pues esso intenta tu rigor? no aduierte,
que èl sin duda vendrà a satisfacerte?

d.In. De esso quiero escusarme,
porque mas creo que vendrà a engañarme.

Leo. Pues hasta verlo esperale siquiera.

d.In. Que le faltaua a amor si ver pudiera.

Leo. En fin, no le has de ver?

d.In. Esso pretendo. *Leo.* Pues yo se lo dirè.

d.In. De èl voy huyendo;
pero que les importa a mis enojos,
si dexo el coraçon con huir los ojos;

© Biblioteca Nacional de España

pero si bueluo por quien soy, no miro
que pereçosamente me retiro,
mucho rigor es este que resueluo;
de aqui le oirè, que ni me voy, ni bueluo. *Sale don Iuan.*

d.Iu. Llegando don Tello a casa,
nos mandò en ella esperarle,
y fue a buscar a don Diego,
sin duda presume el lance,
si entre tanto hablar pudiesse,
a Inès, fuera aliuio grande
de la pena en que me tiene.

Leo. Señor don Iuan, Dios os guarde.

d.Iu. Hermosa Leonor. *Le.* Mi hermano,
viendoos passar adelante,
al entrar por esta sala,
se retiro; perdonadme
que os diga, que por no hablaros,
que no puedo yo quitarle
a esta noticia forçosa
lo que tiene de desayre,
de darosla me escusara,
mas me ha obligado a que os hable
por ella, y entre ella, y vos
es fuerça que a vos os falte
mi hermana, señor don Iuan,
no sè si quexas lo causen,
ò la precisa obediencia
del precepto de mi padre,
vno, ù otro, ò esto solo,
que aunque nazca de ambas partes,
es sin duda que esta ley
serà lo que mas la arrastre.
Oy se casa con mi primo,
y desto el retiro nace,
que no fuera justo hablaros
estando en este dictamen
con esta resolucion.

d.Iu. No passeis mas adelante,
señora, sino intentais
que el coraçon me traspassen
las flechas que mi desdicha
de mis finezas le haze,
si es, ò nace de su quexa,
la luz del cielo me falte,
ò la de sus ojos bellos,
que essotra por mas suaue,
si he dado causa a su enojo,
y pierdala yo esta tarde,
si en mi, de otro pensamiento,
aun lo que no es culpa cabe.
Si su primo me ha culpado,
malicioso, ò ignorante,
qualquiera engaño es delito,
sino se espera el examen:
condenar sin causa a vn reo,
es rigor, y ya que passe,
no otorgarle apelacion,
es gana de condenarle.
Y si es tan sebera ley
el precepto de su padre,
mateme su execucion,
mas ella no lo adelante.
Muera yo, a no poder mas;
porque mi estrella me vltraje:
mas no ella, que no es todo vno,
que ella, ò mi estrella me maten.

d.In. Bien huia yo de oirle,
ò amor tirano cobarde!
a la ofensa tan ligero,
como al rendimiento facil.

Leo. Don Iuan, a vuestras razones,
aunque mueuan mis piedades,
no puedo yo responderlas,
que aun por consuelo, es en valde.
Esto me mando deziros
mi hermana, y agora darle
essa respuesta por vos,
es quanto està de mi parte:
a esto voy, guardeos el cielo.

d.Iu. Podrè esperar?

© Biblioteca Nacional de España

Leo. No se agrauie
vuestro amor sino saliere,
que sino es que ella lo mande,
yo no tengo a que boluer:
a Dios.

Sale don Mendo al paño, oyendo el postrer verso.

d. Iu. Leonor, escuchame.
d. Men. Valgame el cielo, que veo!
L. Que dizes? *d. Iu.* Puesson crueldades,
que las templeis os suplico.
Leo. Quanto està aqui de mi parte,
ya lo sabes, esso harè.
d. Iu. Enfin no dezis que aguarde?
Leo. No està en mi mano, don Iuan,
esto es fuerça, perdonadme. *Vase.*
d. Iu. Pues yo, antes que su rigor
irè a que mi amor me mate.
d. Men. Para esso està aqui mi espada,
quando esse despecho os falte.
d. In. Cielos, don Mendo ha venido!
ya salir no puedo a hablalle.
d. Iu. Que es lo que dezis, don Mendo?
d. Men. Que ya en mi enojo no caben
mas dilaciones, don Iuan;
quando despues de auisarme,
que amais a Leonor, don Diego,
de essa culpa hallo este amante:
salgamos don Iuan al campo,
que ya, aunque pudierais darme
satisfacion muy precisa,
no la quiere mi corage.
d. Iu. Pues hazeis mal, viue Dios,
que ya roto el primer lance,
en este por muchas causas
os la diera yo bastante.
d. Men. Pues, salgamos a reñir.
d. Iu. Vuestro es el puesto, guiadle.
d. In. Que escucho, valgame el cielo!
d. Men. A vos os toca ir delante.
d. Iu. No toca esso sino a vos,
que aueis de escoger la parte.
d. Men. Pues venid, si a mi me toca.
d. Iu. Ya os voy siguiendo.
d. In. Ay pesares!
escuchad señor don Mendo.
d. Men. Quien es?
d. In. Quien oyendo os sale
a escusaros esse empeño.
d. Men. No presumo que esso es facil.
d. In. Si es, que yo puedo deziros,
fiada de vuestra sangre,
lo que de atento don Iuan
es forçoso que os recate.
Vos al campo le llamais,
creyendo que a Leonor ame,
y sabed que va a reñir
de noble, mas no de amante.
Don Iuan, señor, hà seis años,
que viendome en el Passage
de Mexico a España, puso
los ojos en mi, y èl sabe
los desdenes, los rigores
que llora su amor constante,
hasta ganarme, licencia
para pedirme a mi padre.
Desde aqui les di a mis ojos
licencia para agradarse
de verle, y a los oydos
del contento de escucharle.
Pero no a passar de aqui;
porque el mismo Sol no arde
en tan puros esplendores,
como èl recatos me aplaude.
Que aunque confiesso que tuue
inclinacion a sus partes,
a su atencion su fineza,
en la muger noble nace
la inclinacion, y el agrado
tan dentro de los vmbrales
de su decoro, que a penas
el que la logra la sabe.
Y inferid con la pureza,
que pudo serme agradable

© Biblioteca Nacional de España

la assistencia de su amor,
pues siendo ya por mi padre,
y vuestro primo impossible,
que yo con don Iuan me case,
sin escrupulo lo dize
vna muger de mi sangre.
Esto supuesto, don Mendo,
conocereis, quan de valde
vuestro temor os prouoca,
quando don Iuan es mi amante.
De esto no os quedarà duda,
porque fuera error notable,
presumir, que vna muger
de mi obligacion os llame,
y compassiua del riesgo,
que veen reñir dos galanes,
quiera fingirse vn desdoro
para escusarlos vn lance.
La fineza que don Iuan,
por mi en su silencio añade,
se la pago, en publicar
lo que en èl fuera desayre.
Y a vos os pido en albricias,
de que sè que Leonor haze
tanta estimacion de vos,
como es justo que ella os pague.
Que cessando esto, no solo
de este caso no se hable:
mas quedando en vuestro oido,
a la memoria no passe.
Y vos don Iuan, pues ya veis
el empeño de mi padre,
y que vuestra peticion
no se preuino a ser antes.
Oluidad vuestro cariño,
que en los hombres es muy facil,
digo facil: ay de mi!
es pena mas tolerable,
porque ellos pueden tener
sin culpa las variedades.
Y si esto os cuesta dolor,
de lo impossible, lo aplaque,
ò el retiro le mitigue,
ô el sufrimiento le sane,
ô para que se la lleue
dad vuestra esperança al ayre,
que a ser èl de mis suspiros,
yo sè que fuera bastante,
porque yo, siendo forçoso
para el plaço desta tarde
he dispuesto mi obediencia
como deuo: Dios os guarde,
que yo, dexandoos amigos,
como es deuda en pechos tales,
voy contenta de auer sido
el Iris de vuestras pazes.

d.Men. Oid, señora, escuchad,
que en vn aliuio tan grande,
como el que de vuestro auiso
a mis esperanças nace,
os deuo yo agradecido
fineza que las iguale.

d.In. Vos fineza a mi; en que modo?

d.Men. En hazer, que vuestro padre
sea, ò no contra mi primo,
a vos con don Iuan os case.

d.In. Essa fineza es por èl,
si èl la solicita amante,
que para mi no es lisonja.

d.Iu. Señora, pues tanto vale
el credito de vn engaño,
que por èl assi me trates?
y agora, que estando ya
don Mendo de nuestra parte,
no importa que esto mas sepa:
segui a don Diego, y èl sabe,
que confessò en su presencia,
que solo porque tu padre
no viesse aquella muger.

d.In. No vais don Iuan adelante,
que aquesso es satisfacion,
ya aqui no os la pide nadie,
ò lo que miente el recato!

d.M. Señora, si desso nace

al-

© Biblioteca Nacional de España

algun descontento vuestro,
L yo por hallarme delante
soy testigo, que don Iuan
no la conoce, ni sabe
quien es, y que èl lo fingiò.
d.In. Esso, don Mendo, es tratarme
con mas llaneza, que es justo
don Iuan, ni muger, ni nadie
me ha dado desabrimiento;
pues porque me satisface
quiera amor que sea verdad,
que aunque le pierda es suaue.
d.Iu. Si tu enojo lo publica,
que importa que lo recates.
d.In. Por no oir esso me voy.
d.Iu. Señora, escucha vn instante.
d.In. Que me quereis? *d.Iu.* Esto solo,
si don Mendo malograsse
la dicha que ha prometido,
serà tu amor de mi parte?
d.In. Yo amor? no sè que es amor,
despues de que yo me case
sabrè de esso que agora ignoro.
d.Iu. Aunque en mi pena lo calles
lo permitirà tu agrado.
d.In. Mirad que viene mi padre.
d.Men. Retirèmonos, don Iuan. *Vase.*
d.Iu. Ya yo os sigo, id vos delante,
señora, no me permitas,
que con tal dolor me aparte
de tu presencia. *d.In.* Don Iuan,
que me quieres? ya no sabes
los pesares que me cuestas?
d.In. Pues ya no ves de que nacen?
d.In. Que importa el verlo, al perderte.
d.Iu. Esso no puede enmendarse.
d.In. Pluguiera al cielo pudiesse.
d.Iu. Que dizes? *d.In.* Que no te pares.
d.Iu. Esso es desvio. *d.In.* Es temor.
d.Iu. Que pena!
d.In. Que entra mi padre.
d.Iu. Mal aya el peligro. *d.In.* Amen.
d.Iu. Quedate a Dios.
d.In. El te guarde.

Sale Beatriz.

Bea. Señora. *d.In.* Beatriz, que es esso?
Bea. Con el viejo en este instante,
sino corro doy de ozicos.
d.In. Donde has estado esta tarde?
Bea. Señora, en vn gran empeño.
d.In. Que ha sido?
Bea. Fui a echar los naypes,
porque don Diego te dexe;
y segun las cartas salen,
ò mentirà el Rey de bastos,
ò no ha de querer casarse.
d.In. Credito dàs a essas cosas?
no ves què son disparates.
Bea. Pues, vn Rey ha de mentir?
d.In. Dexa essas vulgaridades.
Bea. Tu veràs en lo que para:
mas dexando esto a vna parte,
hasta quando ha de durar
el estar yo por mis pazes
de emboçada en el retiro,
que es ya cosa intolerable.
d.In. A mi padre hablarè agora.
Bea. Pues èl, y Mosquito salen;
y mas, que vienen hablando
en el caso de los naypes.
d.In. Que dizes, pues esso es cierto?
Bea. Tu veràs lo que ello pare,
y si quieres entendello,
retirate aqui vn instante.
d.In. Harèlo, aunque es desatino,
por ver en ello a mi padre.

Sale don Tello, y Mosquito.

d.Tell. Tu has de saber de este caso,
todo lo que en ello huuiere.
Mos. Señor, quanto yo supiere
lo dirè mas que de passo.
d.Tell. Pues yo te hallè en el çaguan,
quien era aquella muger?
Mos. La Condesa era a mi ver.

© Biblioteca Nacional de España

Tell. Quiẽ? *Moſ.* La prima de don Iuã.
Tell. q̃ dizes? *Moſ.* Como aora es dia
la vi ella por ella expreſſa.
Tell. La Condeſa? *Moſ.* La Condeſa,
condada ſu Señoria.
Te. Valgame Dios! *M.* Ya mi, y todo.
Tell. De gran empeño ſali
eſtando don Iuan alli.
Moſ. Y yo no andaua en el lodo!
Bea. Veràs lo que ſe alborota.
In. Pues que ſemejança tiene
con los naypes que preuiene
la Condeſa? *Bea.* Eſſa es la ſota.
In. Cielos! yo mi deſengaño
agradezco auer ſabido.
Tell. Mo quito, eſtoy aturdido
de vn ſuceſſo tan eſtraño;
pues ella buſcòle a èl,
ò como alli llegò a eſtar?
Moſ. Cielos! como he de eſcapar
de aqueſte viejo cruel,
que a dudas me ha de moler,
y ſe auentura el enredo?
mas ſolo librarme pudo,
no dexandome entender.
Yo ſeñor, al conocella
la vi que al çaguan entrò,
y vn pobre entonces llegò,
que no diò limoſna ella.
El pobre paſsò adelante,
don Diego vino tras èl,
y repitiendo el papel
vino el pobre vergonçante.
Traia vn veſtido eſcaſo
de color; y Dios me acuerde,
que no era tal, ſino verde.
Tell. Pues el veſtido es del caſo?
Moſ. Auiendo el pobre ſalido,
vino la Condeſa luego,
y quando vino don Diego,
vino, porque auia venido.
Tell. Quien auia venido? *Moſ.* El.
d. Tell. Luego ella le fue a buſcar?
Moſ. No ſeñor, porque al entrar
ella, entraua con aquel,
y el pobre que entraua, quando
entraua èl, no llegò.
d. Tell. Pues quien era aquel que entrò?
Moſ. Eſſo es lo que voy contando;
entrò ella, y quando entraua
entrò el pobre, y fue don Diego,
y como entrò con ſoſſiego,
deſpues de entrado, alli eſtaua,
y de eſto ſe quedò loco,
porque entraua muy eſquiuo.
d. Tell. No lo entiendo, por Dios viuo.
Moſ. Pues eſſo, ni yo tampoco.
d. In. Beatriz, que es lo q̃ eſtà hablando,
Moſquito? *Bea.* Los naypes ſon.
d. In. Pues que es eſta confuſion?
Bea. No ves que eſtà barajando.
d. Tell. Quien a quien vino a buſcar?
Moſ. Luego no lo has entendido?
d. Tell. No, ni explicar te has ſabido!
Moſ. Pues bueluotelo a explicar:
El buſcò a quien le buſcaua;
Ap. porque ella buſcando vino,
y buſcando de camino,
èl buſcò lo que alli eſtaua,
y el pobre que los buſcò,
no buſcò duelos agenos.
d. Tell. Agora lo entiendo menos.
Moſ. Pues que culpa tengo yo?
d. Tell. Tu has de apurar mis enojos;
que dizes? *Moſ.* Ay tal rigor!
viuen los cielos, ſeñor,
que lo vi con eſtos ojos.
d. Tell. Que es lo que viſte?
Moſ. Eſta hiſtoria.
d. Tell. Que hiſtoria? que en tu torpeza
no tiene pies, ni cabeça.
Moſ. Pues no ſerà pepitoria.
d. Tell. Sabes tu ſi èl della es dueño,
ò tiene empeño? *Moſ.* Ay tal como,

yo

© Biblioteca Nacional de España

yo no soy su mayordomo?
que sè yo si tiene empeño.
d. Tell. Anda vete, mentecato,
que eres vn simple. *M f.* Esso quiero.
d. Tell. Para que apuro yo dudas
donde me auisa vn exemplo,
no ay honra puesta en muger
segura de aquestos riesgos;
y oy, pues me le da este acaso,
lograr el auiso quiero,
casando luego a mis hijas.
d. In. Beatriz, aunque yo no entiendo
a Mosquito, el desengaño
he logrado de mis zelos,
y en albricias salgo a hablar
por ti a mi padre. *Bea.* Esso espero.
d. In. Padre, y señor? *d. Tell.* Inès mia,
quien viene contigo? *d. In.* El ruego
de Beatriz me ha condolido,
por ella a pedirte vengo,
que bueluas a recibilla.
d. Tell. Si es tu gusto, como puedo
negartelo, quede en casa.
Sale don Diego al paño.
d. Dieg. A dezir vengo resuelto
a mi tio, que disponga
de mi prima, pues yo tengo
mejor boda en la Condesa.
d. In. Ya se logrò tu deseo,
agradecelo a mi padre.
Bea. Los pies mil vezes te beso.
d. Tell. Ya tu quedas recibida,
y yo dello muy contento.
Mos. Que es lo que miro!
ay Iesus!
que hemos dado con los hueuos
en la ceniça, Beatriz.
Bea. Que es lo que dizes?
Mos. Don Diego,
està viendo esta funcion.
Bea. Saliòse todo el puchero.
d. Tell. Inès, ven a preuenirte,
que yà todo està dispuesto,
y os aueis de desposar,
luego que venga don Diego. *Vase.*
d. In. Ay de mi, Beatriz! que dizes?
Bea. Vete señora, allà dentro,
que estoy en vn gran conflito,
y estrina en èl tu remedio.
d. In. Sin vida voy a esperarte. *Vase.*
Bea. Villano, no hagas estremos
viendo mi resolucion,
que con amor no ay respetos,
yo he de ser de su traycion
testigo estando aqui dentro,
y aqui he de ver si a mis ojos
se atreue el falso a ofendellos.
Mos. Iesus, que bien la ha enhebrado
señora, pues tu hazes esso?
vna muger de tus prendas
se finge humilde, en desprecio
de su honor, y se acomoda
por criada de don Tello,
que puede ser tu lacayo?
Bea. El amor dora los yerros;
yo he de ver con esta industria,
si se casa, ò no don Diego.
d. Dieg. Señores, que es lo que escucho
mil cruzes me estoy haziendo,
y diràn que no me alabe,
vn testimonio de aquesto
tengo de embiar a Burgos.
Mos. Y que ha de dezir don Diego
si esto ve. *Bea.* Que ha de dezir?
el alma, viuen los cielos
le he de sacar si se casa:
dexame ya, ò mi despecho
darà vozes como loca.
d. Dieg. Señora, oid, deteneos.
M f. Ay señor, pues has venido,
mira que locura ha hecho;
templala, que està hecha vn tigre.
Bea. Y vn vasilisco vn veneno:
aqui vengo a ver, traydor,

© Biblioteca Nacional de España

si se haze oy el casamiento.
Dieg. Que casamiento? pues yo,
no sabeis ya que soy vuestro?
Bea. No fio de esso, tirano.
Dieg. Pues de que fiais?
Bea. De mi incendio,
que ha de abrasar esta casa,
si aqui ofendida me veo.
Dieg. Señores, esto es encanto?
mi talle es pacto secreto?
Señora, pues no aduertis,
que yo permitir no puedo
esto siendo vuestro esposo.
Bea. No ay que tratar, yo he de verlo.
Dieg. Que aueis de ver?
Bea. Si esta noche
te casas. *d. Dieg.* No temais esso.
Bea. No puede vn amor que es fino.
Dieg. Pues el lustre?
Bea. Todo es menos.
Dieg. Y el decoro?
Bea. No ay decoro.
Dieg. Por Dios que os boluais.
Bea. No quiero.

Sale don Tello.

Tell. Ola, que vozes son estas?
Mos. Señor, por su honor te ruego,
que dissimules agora.
Bea. Señor, el señor don Diego,
de mi señora està hablando.
Tell. Que hablais sobrino, que es esto?
Bea. Señor, me dize que diga.
Tel. Que has de dezir tu? esto es bueno,
apenas te han recibido,
y empieças ya a hazer enredos.
Dieg. Y he de sufrir yo que trate
este vegeçuelo clueco,
a mi muger deste modo?
Mos. Dissimula, por San Pedro.
Bea. Yo señor, no enredo nada.
Tell. Entrate, loca, allà dentro.
Dieg. Tu lo eres, y tu alma,
y mientes como mal viejo.
Mos. Sufre, señor, que te pierdes.
d. Tell. No te vas? *Bea.* Ya te obedezco.
d. Dieg. Viue Dios. *Bea.* Calla, cruel.
d. Dieg. Que dizes?
Bea. Que aora verèmos
si te casas. *d. Dieg.* Esso dudas?
Bea. A oirlo voy. *d. Die.* Yo me huelgo.
Bea. Pues aquesta es la ocasion.
d. Die. Aqui lo veràs. *d. Tel.* Que es esso?
Bea. Hazer lo q̃ me has mandado. *Vase.*
d. Tell. Llama a tus señoras luego.
d. Dieg. Mas señora es ella, que ellas,
lo que va de mi a vn cochero.
d. Tell. Sobrino, con vuestras cosas
estoy en tanto desvelo,
que hasta veros desposados,
yo no he de tener sossiego.
Todo està ya preuenido,
y solo a vos os espero
por salir deste cuydado.
d. Dieg. De tanto gusto es ser suegro?
que à serlo os dais tanta priessa,
no es mejor, pues estais viejo,
que lo dilateis vn poco,
y os dure el oficio menos?
d. Tell. Que es dilatarlo? ò porque?
d. Dieg. Por vnos dias, que aquesto
no ha de ser cochite herbite,
que vna boda no es buñuelo.
d. Tell. Que dias?
d. Dieg. Quatro, ò seis años,
que ello se harà andando el tiempo.
d. Tell. Que llamais quatro, ò seis años,
ni vna hora, ni vn momento:
luego os aueis de casar.
d. Dieg. Pues yo casarme, no puedo.
Mos. Acabòse, esto diò lumbre.
d. Tell. Que dezis, que no os entiendo?
d. Dieg. Que no me puedo casar;
lo entendeis agora?
Mos. Menos. *d. Tell.* Porque?

© Biblioteca Nacional de España

d. Dieg. Porque soy casado.
Mos. Y yo soy testigo dello.
d. T. Vos casado? *d. D.* In facie Ecclesiæ.
d. Te. Pues cõ quiẽ? *d. Di.* Esso no puedo
dezir, porque es vn amigo.
d. Tell. Pues, villano, viue el cielo,
que en ti he de tomar vengança
de tan ossado desprecio.
Mos. Ay señores, que se matan.
Salen por vna parte doña Inès y Leonor, por otra don Iuan, y don Mendo.
d. Iu. Que es esto señor don Tello?
d. Men. Tio, q̃ es esto? *d. In.* Ay Leonor!
que mi muerte esto temiendo.
Leo. Padre, que enojo os irritó?
d. Tell. Vn agrauio de don Diego,
que dize que està casado;
quando yo darle preuengo
a mi hija por esposa.
d. Men. Esto es, que tomò el consejo
de doña Inès, y lo escusa,
valiendose deste medio:
mas yo en fauor de don Iuan
he de emmendar el empeño.
Tio, aunque don Diego ha dicho,
que està casado, no es cierto;
èl despues que vino, supo
que don Iuan, tenia intento
de pediros a mi prima,
y èl ha sido tan discreto,
que lo callo enamorado,
por veros en otro empeño:
don Diego, por èl lo dexa.
d. Dieg. No lo dexo tal por esso,
sino porque estoy casado,
digo otra vez, y no puedo:
quiere vsted que me encorocen.
d. Tell. Hagaislo, ò no por aquello:
don Iuan, es esto verdad?
d. Iu. Yo señor, si la merezco,
no aspiro a mayor ventura,
que la de ser hijo vuestro.
d. Tell. Yo me honro mucho con vos,
y el castigo mas seuero
deste necio, es que la pierda:
dadle a Inès la mano luego.
d. Iu. Con el alma, y con mil vidas.
d. In. Con otras tantas le acero.
d. Tell. Vos Mendo, dadla a Leonor.
Leo. Con gozo se la preuengo.
d. Dieg. Pues aora verán mi boda,
supuesto que essas se han hecho.
Mos. Antes se ha de ver la mia,
señor, yo hago lo que veo,
Beatriz se casa conmigo.
d. Tell. Yo da la el dote prometo;
dila, que salga acà fuera.
Mos. Señor, tened a don Diego,
porque no me descalabre,
que aqui se acaba el enredo:
ha Beatriz, dame essa mano.
Bea. Yo, aunque indigna, te la ofrezco.
d. Dieg. Ha picaro, a mi muger
tienes tal atreuimiento!
d. Tell. Que muger? *d. Die.* Esta muger
es mi muger. *d. Tell.* Bien por cierto
y por aquesta criada
dexais a mi hija? *d. Di.* Esto es bueno
que criada? que es Condesa,
y se disfraçò de zelos:
descubrios ya, señora.
Bea. Yo descubriros, no puedo;
mas de que soy Beatrizilla,
y vos el lindo don Diego.
d. Di. Pues como es esto? *Mos.* Mando
d. Dieg. Villano, viuen los cielos.
Mos. Aqui no ay a que apelar,
que no lo sufriera el pueblo.
d. Dieg. Pidase si quedo mal.
Mos. Y castigado este necio
a gusto de los oyentes,
aqui con aplausos vuestros,
dichosamente el Poeta
dà fin al Lindo don Diego.

F I N.

© Biblioteca Nacional de España